



UNIVERSIDAD  
DON VASCO, A. C.

**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

*EL ACOSO ESCOLAR EN NIÑOS DE PRIMARIA  
DEL INSTITUTO SANTA BÁRBARA  
DE URUAPAN, MICHOACÁN*

**T E S I S**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Cynthya Alejandra Rodríguez Vega**

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán. A 6 de septiembre de 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	5
Objetivos . . . . .	7
Preguntas de investigación. . . . .	8
Operacionalización de la variable de estudio . . . . .	9
Justificación . . . . .	10
Marco de referencia . . . . .	11

## **Capítulo 1. El Desarrollo del niño.**

1.1 Estadios del desarrollo. . . . .	13
1.2 Operaciones cognitivas del desarrollo . . . . .	14
1.3 Desarrollo de la esfera moral. . . . .	19
1.3.1 El origen de la conciencia moral. . . . .	19
1.3.2 Evolución de la conciencia moral . . . . .	22
1.4 Desarrollo de la personalidad. . . . .	25

## **Capítulo 2. Acoso escolar.**

2.1 Antecedentes del estudio del <i>bullying</i> . . . . .	30
2.2 Concepto . . . . .	33
2.2.1 Definiciones de acoso escolar . . . . .	33

2.2.2 Diagnóstico diferencial . . . . .	35
2.3 Causas del acoso escolar. . . . .	37
2.3.1 Factores de riesgo escolares . . . . .	38
2.3.2 Factores de riesgo familiares . . . . .	40
2.3.3 Factores de riesgo sociales . . . . .	41
2.4 Consecuencias del acoso escolar . . . . .	44
2.5 Tipos de acoso escolar . . . . .	49
2.6 Perfil de acosadores y víctimas . . . . .	52
2.6.1 Características de los acosadores . . . . .	53
2.6.2 Características de las víctimas . . . . .	54
2.6.3 Otros participantes en el acoso escolar . . . . .	56
2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento . . . . .	57
2.7.1 Estrategias escolares . . . . .	58
2.7.2 Estrategias familiares . . . . .	60
2.7.3 Estrategias terapéuticas . . . . .	61
 <b>Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.</b>	
3.1 Enfoque del estudio . . . . .	64
3.2 Diseño de investigación . . . . .	66
3.3 Técnicas e instrumentos . . . . .	67
3.3.1 Pruebas estandarizadas . . . . .	68
3.3.2 La entrevista . . . . .	70
3.4 Población, muestra y unidades de análisis . . . . .	71
3.5 Descripción del proceso de investigación . . . . .	73

3.6 Análisis e interpretación de los resultados . . . . .	75
3.6.1 Percepción del acoso escolar en los alumnos del grupo de 5° grado del Instituto Santa Bárbara . . . . .	75
3.6.2 Participantes en las situaciones de acoso escolar . . . . .	78
3.6.3 Tipos de acoso . . . . .	80
3.6.4 Causas del acoso escolar . . . . .	81
3.6.5 Características de las víctimas de acoso escolar . . . . .	82
3.6.6 Características de los acosadores . . . . .	83
3.6.7 Consecuencias del acoso escolar . . . . .	85
3.6.8 Prevención y tratamiento del acoso escolar . . . . .	86
Conclusiones . . . . .	90
Bibliografía . . . . .	93
Mesografía . . . . .	95
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata uno de los temas que, actualmente, es de mayor preocupación tanto para docentes, como para padres de familia y la sociedad en general, ya que afecta el desarrollo de los niños y adolescentes.

Esta problemática del acoso escolar o *bullying*, aunque se ha vuelto muy popular por la difusión que se le ha dado en medios de comunicación, ha sido poco estudiada, por lo cual lo que se pretende, al realizar esta indagación, generar conocimientos que fortalezcan los postulados para entender la realidad que se vive en las escuelas.

La investigación efectuada estableció la realidad que se presenta respecto al tema de acoso escolar en el grupo de quinto grado del Instituto Santa Bárbara, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, observando tanto las causas como las consecuencias de este fenómeno, así como la manera en que se presenta, recabando también la forma en que lo perciben las víctimas, los victimarios y docentes.

## **Antecedentes**

El *bullying* es un fenómeno que ha estado presente en las escuelas desde hace muchos años, pero a principios de la década de los 80 del siglo pasado fue cuando el estudio de este tema tuvo sus primeras investigaciones formales.

Uno de los pioneros en el estudio del *bullying* es Dan Olweus, quien en el año de 1983 brindó la siguiente definición al fenómeno ya mencionado. “Una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un/a alumno/a contra otro/a, al que escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición de la que difícilmente puede escapar por sus propios medios” (citado por Collell y Escudé; 2006: 9).

Avilés (citado por Salgado y cols.; 2012: 132) menciona que “la palabra *bullying* proviene del inglés «bully» que significa matón o bravucón”; esto tiene que ver con conductas como intimidar, aislar, hacer uso de amenazas e insultos para maltratar a otra persona que se percibe como débil e indefensa.

El concepto de *bullying* o acoso escolar, en su traducción al habla hispana, ha sido definido por varios autores. Para el presente estudio se tomará la definición de Cerezo, quien menciona que “el *bullying* es una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento” (citado por Salgado y cols.; 2012: 134).

El apogeo que ha tenido la problemática del *bullying* en los medios masivos de comunicación en los últimos años, ha provocado mayor interés en los investigadores y las instituciones que los respaldan, para así realizar la mayor cantidad de estudios

sobre este fenómeno. Estas investigaciones se han efectuado en varios países, principalmente en Estados Unidos y los de Europa, sin embargo, también en México se han hecho ya indagaciones para conocer la realidad de esta problemática en el país.

Jiménez, en el año 2007, investigó sobre el maltrato entre escolares en el primer ciclo de educación secundaria obligatoria (ESO), en España; el objetivo fue analizar la incidencia del fenómeno y valorar la reducción de conductas de acoso. La población que utilizó fue de 1660 estudiantes de entre 11 y 16 años, de los cursos de primero y segundo de ESO, de 54 aulas y 54 docentes responsables de dichas aulas. Los instrumentos utilizados fueron cuestionarios para los alumnos y profesores, grupos de discusión y sesiones de tutoría e investigación. El enfoque de la investigación fue cuantitativo y cualitativo.

Algunos de los resultados obtenidos por Jiménez (2007) indican que la aplicación del programa disminuye las conductas agresivas, matiza sus efectos para los chicos que, en general, reducen las puntuaciones de conductas agresivas, sobre todo, como víctimas. Los efectos de la intervención son más evidentes para los espectadores del grupo experimental que observan menor frecuencia de conductas de agresión, aunque los agresores, por su lado, declaran recibir más ayuda cuando son acosados.

Se detectó también una investigación elaborada por Carrera y cols., en el 2007, donde se estudió el maltrato escolar entre iguales con alumnos y alumnas de



educación secundaria obligatoria (ESO), en España, con una muestra de 342 estudiantes, de los cuales el 47.4% eran chicos y el 52.6% eran chicas, con una media de edad de 14.38 (rango 12-18), a la que se le administró una adaptación del Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales. Los resultados de la investigación arrojaron que el 2.4% de los/as estudiantes sufren acoso escolar habitualmente, y el 24.1% lo han sufrido en una ocasión, este porcentaje es mayor para las chicas, con un 30.6%, que, para los chicos, con un 21.8%.

Los tipos de acoso más frecuentes son poner moteos o dejar en ridículo, con un 59%, el rechazo o aislamiento representan un 40.7% y el hacer daño físico, 36.1%. Entre los tipos de maltrato, las chicas emplean la violencia verbal más que los chicos; en cuanto a las estrategias de afrontamiento, las chicas las emplean más y prefieren comunicárselo a la familia, con un 17.12%, y a los iguales, con un 22.9%.

Por otra parte, en la tesis realizada por Silva, en el 2015, titulada “Riesgo suicida en las víctimas de *bullying* en la Escuela Secundaria Federal Urbana N°1, de Uruapan, Michoacán” se cual plantea como objetivo principal analizar la presencia de riesgo suicida en las víctimas de *bullying*. El autor utilizó como población a 353 alumnos del turno matutino, que cursaban el tercer grado de secundaria, los cuales tenían entre 12 y 15 años de edad, con un nivel socioeconómico medio y sin hacer distinción de sexos; utilizó una entrevista semiestructurada y la Escala de Riesgo Suicida de Plutchik. El enfoque fue mixto, no experimental, con diseño transversal y alcance descriptivo. El resultado que se obtuvo indica que no hay relación directa entre el temor a la vida y la conducta suicida previa.

Otro estudio de investigación fue realizado por Blas en el 2017, titulado “Relación entre el nivel de estrés y la percepción del *Bullying* en adolescentes”. El objetivo era determinar la relación entre el nivel de estrés y la percepción del *bullying* en los alumnos de la Escuela Secundaria Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. La población utilizada para la investigación fue de 265 alumnos, divididos en cuatro grupos, que oscilan entre los 12 y 14 años de edad, con un nivel socioeconómico medio alto. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, no experimental, transversal, con alcance correlacional. El autor utilizó las pruebas INSEBULL y la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (CMAS-R). El resultado obtenido de la investigación señala que existe una relación significativa entre el nivel de estrés y la percepción del *bullying* en los adolescentes de la institución referida, para las escalas de identificación y total previsión del maltrato.

En relación con el tema de acoso escolar en el Instituto Santa Bárbara, se investigó que este centro educativo no ha estado exento de estas situaciones, ya que han existido pocos casos de esta índole, pero han sido manejados de la mejor manera posible, por esto no han llegado a causar problemas mayores.

### **Planteamiento del problema**

El acoso escolar en los últimos años se ha convertido en un tema de importancia a nivel mundial, en el cual los medios de comunicación tienen un papel significativo, debido al valor que le han otorgado. A pesar de que en distintos países se han realizado diversas investigaciones, se ha observado que en México y, sobre todo, en

la localidad donde se desarrolla el presente trabajo, no hay estudios que profundicen suficientemente las diferentes dimensiones de este tema, debido a que no ha recibido la atención completa de los poderes públicos ni de las instancias de investigación para lograr comprender esta problemática.

Este fenómeno ha preocupado a diversas instituciones, padres, docentes y la sociedad en general, debido a que muchas veces no se conoce la génesis del problema, pero sí las consecuencias que puede generar en los alumnos que sufren acoso por parte de sus compañeros, por esto, es importante indagar desde una perspectiva objetiva y estructurada lo que es el acoso escolar, para diferenciarlo de otro tipo de conductas violentas que pueden surgir en el aula.

También es importante resaltar que esta problemática puede pasar como inadvertida por los padres, estudiantes, docentes y directivos, ya que el acoso se puede volver algo tan cotidiano que se toma normal que un niño sea víctima de acoso en la escuela. Por el contrario, ignorar este fenómeno puede llegar a convertirse en un obstáculo para la educación de los alumnos.

Al analizar los estudios que se realizaron en diferentes instituciones y los resultados obtenidos en esta investigación, nace la expectativa de indagar en el Instituto Santa Bárbara de la ciudad de Uruapan, Michoacán, cuál es la realidad del fenómeno en este escenario y así obtener información que pueda ser de trascendencia no solo para la institución, sino también para diversos centros educativos de la

localidad, de manera que ayude aclarar algunas interrogantes y sirva de guía para prevenir futuros abusos.

## **Objetivos**

Según Hernández y cols. (2014), los objetivos “Son las guías del estudio y hay que tenerlos presentes durante todo su desarrollo” (37). Para el presente estudio, se consideraron los siguientes.

### **Objetivo general**

Analizar el acoso escolar que se presenta en los alumnos de quinto grado del Instituto Santa Bárbara, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 2017–2018.

### **Objetivos particulares**

1. Describir el proceso de desarrollo del niño en edad escolar.
2. Conceptualizar el constructo de acoso escolar.
3. Describir los rasgos de la víctima y el victimario en el fenómeno de acoso escolar.
4. Determinar las causas y los efectos del acoso escolar.
5. Identificar a los niños que participan en las situaciones de acoso escolar, ya sean víctimas o victimarios, en el grupo de quinto grado del Instituto Santa Bárbara.

6. Determinar las principales causas que originan las situaciones de acoso escolar entre los niños de quinto grado del Instituto Santa Bárbara.
7. Detallar las conductas de acoso que se presentan en los alumnos de quinto grado del Instituto Santa Bárbara.

### **Preguntas de investigación**

Las preguntas de investigación son aquellas cuestiones que orientan hacia las respuestas que se buscan con dicha labor, según Hernández y cols. (2014).

Para el presente estudio, se plantean las siguientes interrogantes:

1. ¿Cuántos alumnos del grupo de quinto grado del Instituto Santa Bárbara se perciben víctimas de acoso escolar?
2. ¿Qué cantidad de alumnos de la muestra de estudio se identifican como victimarios en las situaciones de acoso escolar?
3. ¿Cuáles son los indicadores subjetivos del acoso escolar más preocupantes en los sujetos de estudio?
4. ¿Cuáles son las formas de acoso más frecuentes en el grupo de estudio?
5. ¿Qué causas son las predominantes para que se conciba una situación de acoso escolar dentro de la muestra de estudio?
6. ¿Qué características comparten los niños que participan como victimarios en las situaciones de acoso escolar?

7. ¿Qué características tienen en común los niños que participan como víctimas en las situaciones de acoso escolar?
8. ¿Qué medidas de prevención e intervención se aplican en la institución en relación con la problemática del acoso escolar?

### **Operacionalización de la variable de estudio**

Para la recopilación de los datos acerca de la variable de estudio, se utilizaron dos técnicas: una prueba psicométrica y la entrevista semiestructurada.

La prueba psicométrica utilizada, fue la prueba INSEBULL, de los autores Avilés y Elices (2007), la cual permite identificar las situaciones de maltrato entre los alumnos, así como los factores subjetivos del acoso escolar de los participantes en el grupo. Esta prueba está integrada por un autoinforme y un heteroinforme, el cual a su vez tiene una forma para el profesorado y otra para los compañeros de grupo.

También se aplicó una entrevista semiestructurada, la cual ayudó a complementar la información. Esta técnica se empleó con los profesores del grupo, así como a los niños que se identificaron como víctimas o victimarios de las situaciones de acoso. La entrevista que se realizó se enfoca en obtener información de las causas que originan el acoso y las características de las personas que tienen roles en ello.

## **Justificación**

La presente investigación tiene como finalidad contribuir con elementos concretos y objetivos sobre la realidad del acoso escolar, que permitan enriquecer el campo de conocimiento de lo anteriormente planteado por otros investigadores, y adaptarlo al contexto en que se realiza, ya que con ella se logra conocer las causas, los componentes y también el entorno del acoso de un grupo en específico, por lo cual aporta datos que se desconocían sobre este fenómeno en la ciudad de Uruapan y la región.

Los resultados obtenidos permitirán que la sociedad conozca lo que es el acoso escolar de una manera más concreta, también ayudará a los directivos de la institución a conocer más de cerca cómo se presenta esta problemática en la escuela y así tomar decisiones para abordarlo de forma más eficiente. Por otra parte, al docente le auxiliará a identificar las situaciones de acoso que no son observables en la actividad cotidiana y a intervenir cuando sea necesario, para reducir los casos de acoso en el salón de clases y propiciar un ambiente adecuado.

Adicionalmente, el alumno será beneficiado al ser tomado en cuenta y, con ello, generar la oportunidad para que exprese su sentir de cómo es la interacción con sus compañeros, y tomar conciencia de la situación que vive tanto en lo individual como en el ambiente escolar. Finalmente, a los padres de familia les permitirá conocer de forma más objetiva el ambiente escolar en el cual se desarrollan sus hijos, incluso identificar si han estado envueltos en las situaciones de acoso que se detecten.

Otro de los beneficios de la investigación será la posibilidad de que en esta escuela o en otras similares se tomen medidas más efectivas para abordar la problemática del acoso escolar, ya que se conocerá de una forma más objetiva el fenómeno.

La estructura metodológica del presente estudio plantea una forma novedosa de abordar la investigación sobre el tema, lo cual puede servir de modelo para futuras investigaciones en distintos contextos.

La problemática del acoso escolar es propia del campo de la psicología, debido a que los psicólogos se encargan del estudio del comportamiento humano, de las interacciones sociales que se generan desde muy temprana edad y del estudio del ambiente tanto físico como social en que una persona se desenvuelve, por esto, la psicología es una ciencia apta para aportar las herramientas necesarias para llevar a cabo la investigación de este fenómeno y ayudar a comprenderlo desde una perspectiva más amplia y profunda.

### **Marco de referencia**

La investigación se realizó en el Instituto Santa Bárbara, que es una escuela privada y laica. La misión institucional es “favorecer el desarrollo de seres humanos integrales, inteligentes, felices y con un profundo amor a la vida, capaces de relacionarse con su entorno, aprender por sí mismos, ser creativos, desarrollar sus habilidades, y vivir los valores universales, con el fin de formar una mejor sociedad”.



Mientras que la visión que manifiesta la escuela es la siguiente: “Mantener la excelencia educativa promoviendo una educación integral y humanista, siendo esta la escuela que proporcione el mejor servicio educativo de la región”.

La institución se encuentra ubicada en la Avenida Quirindavara #100, en el Fraccionamiento Santa Bárbara, en Uruapan, Michoacán. La primaria cuenta con una antigüedad de 10 años de servicio, la población que atiende es de clase media y de edades que oscilan de entre 6 y 12 años, la matrícula con la que cuenta la escuela es de 128 estudiantes. Los docentes que trabajan en la institución son seis (uno por grupo) y sus profesiones son pedagogos y licenciados en ciencias de la educación.

En cuanto a su infraestructura, se observó que cuenta con un edificio en donde se encuentran los salones y áreas de aseo, cuentan con una cancha deportiva y con un área de oficinas, aunque no cuentan con áreas verdes.

# CAPÍTULO 1

## DESARROLLO DEL NIÑO

El presente capítulo comprende tres áreas del desarrollo infantil: la primera es la cognitiva, la cual se enfoca en la descripción de las funciones cognitivas en el desarrollo del niño después está el área moral, la cual menciona cómo el infante interioriza las obligaciones y se forma el respeto; por último, está la personalidad, en la cual se habla de la relación satelizada y la relación no satelizada, y cómo influyen cada una de las ya mencionadas en el comportamiento, metas y valores del niño.

### 1.1 Estadios del desarrollo

A continuación, se exponen los rasgos generales de los mencionados estadios que Piaget (referido por Labinowicz; 1987) clasificó de la siguiente manera:

- Periodo sensoriomotor, del nacimiento hasta los dos años de edad del niño, en el cual se presenta la coordinación de movimientos físicos, es prerrepresentacional y preverbal.
- De los dos a seis años ocurre el periodo preoperatorio, donde los niños comienzan a participar en el juego simbólico y aprenden a manipular los símbolos, su pensamiento es prelógico.
- El pensamiento lógico va de los seis a doce años, con la etapa de operaciones concretas, aquí los niños son capaces de retener información y clasificarla.

- La última etapa es operaciones formales, que va de los 12 años en adelante; el pensamiento lógico y abstracto ya están desarrollados por completo en este periodo, ya que pueden resolver tareas de mayor dificultad, aplican el conocimiento adquirido a través de la experiencia y pueden realizar clasificaciones ilimitadas para así hacer menos complejo el aprendizaje.

## **1.2 Operaciones cognitivas del desarrollo**

El aspecto más relevante propuesto por la teoría constructivista de Piaget consiste en la descripción de las funciones cognitivas en el desarrollo del pensamiento del niño. Si bien tal autor indagó diversas operaciones desarrolladas en la esfera de la cognición, son cuatro las que llaman la atención, por su relevancia en este estudio.

Estas operaciones van evolucionando a través de las cuatro etapas referidas anteriormente, es decir, se van afinando como consecuencia de un proceso de maduración neurofisiológica y de un segundo factor, que es la socialización y la estimulación medioambiental.

Las operaciones cognitivas son: conservación, clasificación, seriación y egocentrismo. A continuación, se describen las características más importantes de cada una de ellas.

## 1) Conservación

Esta operación se define como la “capacidad para comprender las transformaciones reversibles de un elemento” (Piaget e Inhelder; 2002: 10).

En la etapa preoperacional, los niños enfocan su atención en el producto final en lugar de observar el proceso de transformación, no tienen la capacidad de reversibilidad desarrollada y utilizan la centralización; son incapaces de abarcar dos dimensiones mentales al mismo tiempo, por esto solamente se enfocan en uno.

Mientras que, en operaciones concretas, los infantes ya pueden justificar sus respuestas mediante un pensamiento más lógico, y han desarrollado las siguientes capacidades:

- Compensación: Retienen mentalmente dos dimensiones al mismo tiempo, para que una equilibre a la otra.
- Identidad: incorporan la equivalencia en su justificación.
- Reversibilidad: Mentalmente invierten una acción física para regresar el objeto a su estado original.

Estas son reacciones mentales afines y reversibles que operan en presencia de objetos físicos.

Por otra parte, en operaciones formales, los adolescentes tienden a darle importancia a otros aspectos como la cantidad de la sustancia, la masa, el volumen y presentan argumentos acompañados de más lógica, además de involucrar un pensamiento más abstracto para la resolución de problemas.

## 2) Clasificación

Según Piaget e Inhelder (2002), la clasificación constituye un agrupamiento fundamental de objetos, según sus semejanzas.

En el periodo preoperacional, la clasificación surge al agrupar elementos según sus similitudes, ya sea forma, tamaño o color. Los niños en esta etapa no retienen mentalmente dos aspectos de un problema, por lo cual no pueden hacer una jerarquización en subconjuntos.

Mientras que en operaciones concretas ya pueden hacer inclusiones de clase entre varios objetos. Esto quiere decir que pueden formar jerarquías y comparar mentalmente subclases.

En el periodo de operaciones formales, el pensamiento es más desarrollado y las clasificaciones se hacen fácilmente, ya no es necesario tener una representación del objeto, se pueden clasificar grandes grupos de objetos de distintas maneras, debido a que en esta etapa hay una clasificación de los sistemas de clasificación.

### 3) Seriación

La seriación consiste en “ordenar los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes. Es una operación lógica que, a partir de un sistema de referencias, permite establecer relaciones comparativas entre elementos de un conjunto y ordenarlos según sus diferencias, ya sea en forma decreciente o creciente” (Piaget e Inhelder; 2002: 105).

En el periodo preoperacional, los infantes solamente se concentran en un aspecto, por esto son incapaces de coordinar dos aspectos del problema e ignoran cualquier otra información. En esta etapa, la operación lógica de transitividad no se ha desarrollado.

La transitividad “consiste en poder establecer deductivamente la relación existente entre dos elementos que no han sido comparados efectivamente a partir de otras relaciones que sí han sido establecidas perceptivamente.” (Piaget e Inhelder; 2002: 106).

Por otro lado, en el periodo de operaciones concretas los niños ya son capaces de realizar una serie ordenada y pueden atender dos aspectos de un problema al mismo tiempo, aplican la transitividad al coordinar mentalmente dos relaciones, aunque una parte no sea visible.

Asimismo, en el periodo de operaciones formales se crean conclusiones por medio de afirmaciones hipotéticas, no solamente mediante la observación; la capacidad para realizarlas es infinita. Aquí, la lógica proposicional y el pensamiento hipotético deductivo han sido desarrollados por completo.

#### 4) Egocentrismo

En el periodo sensoriomotor, el bebé solamente es consciente de su cuerpo y las acciones que realiza, estas son el centro de su universo, para él, las circunstancias que existen son consecuencia de sus acciones.

Por otra parte, en el periodo preoperacional los niños no son capaces de aceptar un punto de vista ajeno, no entablan una conversación con otros, solo hablan y se muestran desinteresados de la información que reciben, ya que para ellos solo existe su propia perspectiva.

Mientras que, en las operaciones concretas, el egocentrismo ha decrecido y ahora entablan una interacción social más recíproca, aceptan opiniones ajenas y se muestran interesados por las necesidades del receptor, aquí ya existe un intercambio de ideas y son capaces de aceptar otra visión del espacio.

Así pues, en el periodo de operaciones formales el adolescente ya hace uso del pensamiento hipotético y puede tomar el punto de vista del otro para entenderlo y

tomarlo en cuenta, lo que genera que pueda considerar más opiniones sin dejar a un lado la propia, de manera que la interacción se vuelva más provechosa.

### **1.3 Desarrollo de la esfera moral.**

El manejo adecuado de las normas que regulan el comportamiento, es un proceso que se desarrolla en función de la maduración del ser humano. Esto se explica en los siguientes subapartados.

#### **1.3.1 El origen de la conciencia moral.**

El producto de las relaciones afectivas entre el niño y sus padres es el surgimiento de sentimientos morales o de la obligación de conciencia. El psicoanalista Sigmund Freud habló de la interiorización de los progenitores, que se convierten en fuente de deberes, de restricciones, de remordimientos y a veces de autocastigo. Sin embargo, existen conceptos históricamente previos desarrollados por Baldwin, tal autor daba un gran peso a la imitación en la formación del yo mismo. Dado que el yo de los padres no puede ser imitado inmediatamente por el niño, se convierte en un “yo ideal”, que retomaría más tarde Freud, y que constituye la fuente de modelos constrictivos y, por consiguiente, de la conciencia moral que rige al niño. Baldwin debe ser, entonces reconocido como uno de los autores pioneros en la comprensión del origen del desarrollo de la conciencia moral (referidos por Piaget e Inhelder; 2002).



Bovet, como autor posterior, ha proporcionado un análisis detallado y exacto del proceso; según él, la formación del sentimiento se genera debido a dos condiciones, que son necesarias la una con la otra (citado por Piaget e Inhelder; 2002).

La primera habla de las órdenes dadas desde el exterior, o sea, las consignas de cumplimiento inmediato; mientras que la segunda condición explica que solo se acatarán las órdenes de alguien que considere como superior, esto quiere decir que el niño no aceptará una consigna de una persona indiferente a él.

Para dicho autor, el respeto solamente se genera de la combinación del afecto y el temor, ya que, si estos dos factores no se armonizan, el afecto no sería suficiente para entrañar la obligación, y con el temor solo se acatarían las órdenes por la aprensión a un castigo y no por el interés de obedecer.

Bovet solo habla del respeto unilateral, este solamente constituye el respeto que se genera de un inferior a su superior, el cual forma un sentimiento de deber y engendra en el niño una moral caracterizada por la heteronomía. Sin embargo, Piaget recalca el respeto mutuo y hace hincapié a la reciprocidad en la estimación, o sea, que el respeto debe darse de ambos lados, tanto de la figura de autoridad como la del subordinado (mencionados por Piaget e Inhelder; 2002).

Por lo que se refiere a la heteronomía mencionada anteriormente, se interpreta en algunas reacciones afectivas en ciertos comportamientos propios del juicio moral antes de los siete u ocho años. Los niños de esa edad solo acatan el precepto si la

persona que la indica se encuentra presente en el lugar; cuando esta se ausenta, la ley pierde su peso y no se lleva a cabo la orden asignada.

En cambio, con el progreso de la cooperación social entre los niños y los procesos operatorios correlativos, el individuo alcanza a cimentar relaciones morales nuevas, fundadas por el respeto mutuo que lo lleva a cierta autonomía.

Mientras que, con el respeto unilateral, los niños de menos de siete años, en los juegos con reglas, toman estas como sagradas o intangibles, siempre y cuando sean impuestas por un mayor; no podrán ser cambiadas por nadie y deben cumplirse al pie de la letra. Los mayores, sin embargo, ven las reglas como el producto de un acuerdo y que pueden ser cambiadas cuando haya un consenso democrático sobre ellos.

Por otro lado, el sentimiento de la justicia es un componente esencial del respeto mutuo, a los siete u ocho años, este factor se vuelve predominante, incluso más que la obediencia y se convierte en una norma central para el entendimiento de los valores morales.

En conclusión, de acuerdo con lo mencionado por los autores citados con anterioridad, la conciencia moral se distingue del respeto, la justicia, de la evolución de las leyes de convivencia, las relaciones sociales y familiares que el niño va obteniendo a través de su desarrollo, en donde va comprendiendo el sentido de las reglas, de la obediencia y de justicia.

### **1.3.2 Evolución de la conciencia moral**

A continuación, se exponen cuatro aspectos fundamentales de la evolución del desarrollo de la esfera moral desde la perspectiva de Kohlberg (citado por Piaget e Inhelder; 2002).

En cuanto a las líneas generales de la evolución, la moral heterónoma significa que el niño de seis o siete años, no diferencia el bien del mal: las circunstancias son buenas según las manden o prohíban los mayores. Lo importante no es la buena o mala intención del que ha actuado, sino la fidelidad con que ha cumplido la materialidad de los preceptos.

La moral autónoma, por su parte, inicia con la adquisición de una cierta independencia de la bondad o maldad de las situaciones, del hecho de que lo hayan mandado o no los mayores, o sea, entiende que lo moral no depende de la voluntad de los padres, sino que tiene una validez propia. Igualmente, comienza a darse cuenta de la importancia que tiene en el valor moral de una acción y la intención del que la ha realizado.

Existe también una mayor conciencia de la autonomía de lo moral. En el estadio de operaciones formales, el niño ha desarrollado la moral a tal punto que cada vez tiene más aptitud para distinguir el bien del mal. El niño ya adjudica a los preceptos y prohibiciones una validez propia e interioriza que ya no depende de los padres.

Se presenta una relación entre la falta y el castigo. El niño tiene la creencia de una justicia inmanente, esto quiere decir que a toda acción mala hay un castigo y por toda acción buena pasará algo positivo, esto lo cree debido a la mentalidad animista que tiene el infante y atribuye intenciones al universo, pero también puede darse por las deficiencias educacionales.

Se presentan las nociones morales. El insulto, la desobediencia y el juramento son las mayores faltas para un infante de tres a siete años, mientras que las peores ofensas para los niños de siete a los doce, son las mentiras, el fraude escolar y el robo.

A continuación, se presenta un cuadro integrador que muestra el paso de la moral heterónoma a la autónoma, considerando los principales conceptos de la esfera referida.

<b>Conceptos morales</b>	<b>Etapa I Moralidad de la restricción o moralidad heterónoma</b>	<b>Etapa II Moralidad de cooperación o moralidad autónoma.</b>
Punto de vista	El niño considera un acto como totalmente bueno o totalmente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en el lugar de otros. Ya que no es absolutista en cuanto a los juicios, ve la posibilidad de más de un punto de vista.

Intencionalidad	El niño tiende a juzgar un acto en términos de las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente.	El niño juzga los actos por sus intenciones, no por sus consecuencias.
Reglas	Obedece las reglas porque son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que estas mismas pueden cambiarlas. Se considera tan capaz de cambiarlas como cualquier otro.
Respeto por la autoridad	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de guiarse por las normas de los adultos y obedecer las reglas de estos.	El respeto mutuo por la autoridad y los iguales permite al niño valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel más alto y a juzgar a las personas en un nivel más realista
Castigo	Está en favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo en sí mismo define la	Está en favor de un castigo recíproco, más leve, que lleve a la indemnización de la víctima y ayude a reconocer al

	maldad de un acto; un acto es malo si produce un castigo.	culpable el por qué su acción fue mala, conduciéndolo así a reformarse.
Justicia inmanente	Confunde las leyes morales con las leyes físicas y cree que cualquier accidente o percance físico que ocurra después, es un castigo enviado por Dios o por cualquier otra fuerza sobrenatural.	No confunde los percances naturales con un castigo.

#### 1.4 Desarrollo de la personalidad

Desde la perspectiva de Ausubel (1999) hacia los cuatro años de edad del niño (dependiendo en gran medida de cada cultura) tiene lugar un hecho conocido como desvalorización del yo. Este fenómeno significa un cambio importante en el rol que hasta ese momento poseía el niño en las relaciones con sus padres. Ante la independencia volitiva que disfrutaba el niño hasta esa edad, es decir, hacer que los padres satisficieran todos los deseos, la sociedad le exige ahora una transición hacia la dependencia de su voluntad, con respecto a la de sus padres. Se podría decir que sí el niño pensaba en términos de: “soy dueño de la voluntad de mis padres” ahora asume el pensamiento de: “hágase la voluntad de mis papás”.

Asimismo, ante la dependencia ejecutiva del infante (depender de las acciones materiales de los padres para sobrevivir), el entorno familiar y social exige una transición hacia la independencia ejecutiva. Podría decirse que antes de la desvalorización del yo, el niño pensaría en términos de: “No me puedo valer por mí mismo para sobrevivir”, y en la desvalorización del yo, tendría el pensamiento: “Si quiero sobrevivir, debo valerme por mí mismo”.

Ante la desvalorización del yo, se pueden generar dos tipos de relación entre autoridades paternas y el niño. La primera es denominada por Ausubel (1999) como satelizada, la segunda es la no satelizada. Ambas se describen a continuación.

La relación satelizada presenta las siguientes características:

- El infante deja de ser independiente y pasa a ser dependiente volitivamente de los padres.
- El padre acepta a su hijo como algo de su propiedad y que depende de él.
- El niño pierde la capacidad de competencia.
- La autoridad y poder del adulto es aceptada completamente por el niño.

Por su parte, en la relación no satelizada se distinguen los siguientes aspectos:

- El niño sabe que su dependencia es temporal y que puede independizarse.
- El menor no acepta la subordinación ni ser un ser dependiente a sus padres.

- El padre percibe a su hijo como alguien ajeno a él y puede rechazarlo si lo ve poco útil.
- El niño trabaja bajo su propio esfuerzo y desempeño.
- La no satelización hace que el niño no dependa de sus padres y tome consciencia.

Es importante resaltar los efectos que tiene, en la motivación del logro, la satelización del niño. Algunos de los principales efectos se exponen a continuación:

- Depende emocionalmente de los padres
- Es validado tal como es y se encuentra satisfecho de ser validado.
- No le es necesario competir con los demás para obtener reconocimiento.
- Para el niño no es necesario sobresalir en algo, superar los retos ni alcanzar sus metas.

Por su parte, la no satelización del niño cobra efectos en su motivación del logro, entre los cuales se encuentra que el niño no satelizado:

- Por criterios extrínsecos no es aceptado por sus padres.
- No es validado ni disfruta de un status primario.
- El único status al que aspira es al que ha ganado por su propio esfuerzo, el status secundario.
- Es tenaz y no se deja vencer tan fácilmente.



- El niño no depende de sus padres y es independiente de pensamiento, voluntad y de acción.
- Tiene una mejor capacidad de reacción y la gratificación que busca es a largo plazo.

Para concluir este apartado, es relevante mencionar los efectos de la satelización en el aprovechamiento escolar. En cuyo sentido se subrayan en los siguientes apartados:

- Cuando el mejoramiento del yo se convierte en un rasgo de personalidad estable y generalizado, trae consigo efectos a largo plazo en el aprovechamiento escolar.
- El mejoramiento del yo y la no satelización en el niño se mantienen desde su infancia hasta la vida adulta.
- La fuerte necesidad de prestigio vocacional hace que los adolescentes se esfuercen por lograr altas puntuaciones y a mostrarse poco realistas al elegir una ocupación.

Como conclusión, al entender las diferentes etapas de desarrollo cognitivo por las cuales un infante atraviesa para comprender el mundo, el tipo de personalidad que desarrolla para afrontar diversos problemas, la forma en que elige entablar una relación de dependencia o no con sus padres y cómo influye todo esto en el pensamiento del menor para su actuar ante determinadas situaciones de la vida, se logra también tener una mayor comprensión del porqué de muchas conductas en la etapa

de educación primaria que influirán en la percepción de lo positivo y negativo. Lo anterior incluye, entre otras circunstancias, la percepción de la violencia escolar, particularmente el acoso escolar, que constituye la temática del próximo capítulo.

## **CAPÍTULO 2**

### **ACOSO ESCOLAR**

El acoso escolar es un fenómeno que ha causado mucho revuelo en los últimos años alrededor del mundo; ha llamado la atención no solo de padres de familia y maestros, sino de los medios de comunicación, debido a las fatales consecuencias que han tenido los casos graves.

Se mencionan diferentes causas del acoso, desde el maltrato familiar hasta la predisposición biológica, pero lo cierto es que poco se sabe de esta última, lo que sí se conoce son las consecuencias que ser víctima trae, como la baja autoestima y, en los casos fatales, el suicidio, pero también es importante abordar las consecuencias que tienen para los acosadores y espectadores, las cuales no son objeto de mucha atención.

Asimismo, conocer el papel, su perfil y el porqué de su actuar de estos tres personajes también es relevante, para así crear estrategias de prevención y afrontamiento que traten cada caso de la manera más profunda.

#### **2.1 Antecedentes del estudio del *bullying***

El acoso escolar ha existido desde hace muchos años, pero no había sido estudiado hasta inicios de los años 90 por Dan Olweus (citado por Salgado y cols.;

2012) que realizó varios estudios en Noruega. Asimismo, la importancia social que ha causado este fenómeno aumentó la cantidad de investigaciones en diferentes países de Europa.

Salgado y cols. (2012) refiere que la publicación Defensor del Pueblo señala que las investigaciones realizadas en Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Japón han logrado sacar del anonimato al acoso escolar y situarlo en una dimensión internacional.

Para Jiménez (citado por Salgado y cols.; 2012), la década de los noventas produjo dos hechos novedosos que han persistido a la fecha:

- El interés internacional de trabajos sobre la violencia escolar, confirmada por las múltiples investigaciones realizadas, no solo en los países escandinavos, sino en Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, Italia, Portugal y España, en Europa; también en Estados Unidos y Canadá en América, así como en Asia y Oceanía.
- El interés por profundizar el acoso escolar abordando distintas direcciones: las condiciones familiares de víctimas y victimarios, la dinámica del grupo de alumnos, el género y las diferencias en cuanto a las teorías mentales entre las víctimas y los victimarios. Una tendencia de reciente apogeo es el estudio del papel de los espectadores y sus intervenciones dentro del acoso escolar.

Por otra parte, una investigación realizada en la ciudad de México por Lucio (2012) habla de la violencia escolar en los centros educativos del nivel medio superior, en donde la violencia afecta a cuatro de diez estudiantes.

Esta investigación aborda diferentes datos relevantes sobre los tipos de agresiones que surgen dentro de las escuelas, donde el maltrato verbal y la exclusión social predominan entre los estudiantes.

Mientras que, en los porcentajes más bajos de maltrato, se encuentran las agresiones físicas, amenazas para que las víctimas hagan tareas que no quieren, y las amenazas con armas.

Se encontró que la mayoría de los victimarios actúan en grupos de varios alumnos y efectúan el maltrato en el aula, lugar donde es más recurrente para que se den las agresiones, siendo la cafetería y los pasillos de la escuela el lugar en donde los maltratos disminuyen.

De acuerdo con los resultados de la investigación realizada por Lucio (2012), se obtuvo que los estudiantes que se han involucrado en agresiones a sus compañeros es porque sus padres no les han inculcado los valores humanos como el respeto, la verdad, honestidad, ni a ver al otro con igualdad.

## **2.2 Concepto**

Toda noción sobre un fenómeno o una variable, debe ser suficientemente clara y completa, de modo que constituya una base eficaz para desarrollar el resto de las ideas. En este orden de ideas, se presentan en los siguientes subapartados las nociones manejadas por diferentes autores con respecto al fenómeno del acoso escolar.

### **2.2.1 Definiciones de acoso escolar**

Al analizar las investigaciones realizadas, se han encontrado diferentes definiciones de acoso escolar, incluso distintos términos para nombrar el mismo problema.

Se han escuchado o descrito diversas nomenclaturas como: violencia escolar, violencia en la escuela, acoso escolar, victimización, hostigamiento, maltrato entre pares, matonaje, agresión entre pares, matón escolar, bravucón, interacciones agresivas e intimidación entre pares, según refieren Salgado y cols. (2012).

No hay una traducción literal del concepto y depende de la región o de quién lo estudie recibe distintos nombres. En los países escandinavos utilizan la palabra “mobbing”. En Japón lo nombran “Ijime” y en otros países como Francia e Italia le nombran “racket”.

Salgado y cols. (2012) hacen referencia que para Traumann, la agresión, intimidación o acoso entre escolares recibe la denominación universal de *bullying* y, actualmente, es una de las formas de violencia que más repercusión está teniendo actualmente sobre las personas de edad escolar.

Avilés (citado por Salgado y cols.; 2012: 132) menciona que “la palabra *bullying* proviene del inglés «bully» que significa matón o bravucón”, y tiene que ver con conductas como intimidar, aislar, hacer uso de amenazas e insultos para maltratar a otra persona que se percibe como débil e indefenso. Mientras que *to bully* significa intimidar con gritos y amenazas y maltratar a los débiles.

Cerezo (2009), menciona que “el *bullying* es una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento” (citado por Salgado y cols.; 2012: 134).

Olweus definió el fenómeno de *bullying* como “la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.” (citado por Salgado y cols.; 2012: 133).

### **2.2.2 Diagnóstico diferencial**

Debido a que aún existe cierta ignorancia en el uso de la palabra acoso escolar, es importante diferenciarla de otras formas de maltrato o agresiones, ya que no todas las conductas agresivas entre menores que surgen dentro de las aulas se pueden clasificar como acoso escolar.

Algunos especialistas refieren que el término de acoso escolar debe englobar todo tipo de agresión, ya que todas las acciones se comenten con la finalidad de agredir o maltratar a alguien más (Salgado y cols.; 2012).

Mientras que “otros especialistas consideran que es una grave confusión que no favorece el abordaje conceptual, ni la aplicación o evaluación de programas, pues llamamos a un mismo fenómeno con nombres distintos, o llamamos a diferentes fenómenos con un mismo nombre” (Salgado y cols.; 2012: 133).

Para que se le pueda denominar acoso escolar, debe tener estos componentes según aporta Barri (2013) y son los victimarios, las víctimas y un grupo ante el cual se produce la situación de acoso.

No hay un motivo claro para ejercer el acoso escolar, por mucho que el acosador se justifique, pero sí hay una intención y es la de someter a la víctima para anularla ante los demás, esto ocasiona que baje su autoestima y no sea socialmente aceptada (Barri; 2013).



“Para que podamos afirmar que existe una situación de *bullying*, este acoso debe ser continuado, retirado y mantenido en el tiempo, es decir, se tiene que producir con cierta periodicidad, no de forma puntual, y durante un tiempo suficientemente largo, no obedeciendo a una situación pasajera de vejaciones, que a veces se producen entre iguales, comúnmente a raíz de un hecho concreto.” (Barri; 2013: 18).

Para diferenciar el acoso escolar de otro tipo de conductas agresivas, es importante hablar de otros elementos como la percepción del acoso, la capacidad de resistencia y de reacción de la víctima. Mientras que del lado del victimario es importante observar la influencia que tiene sobre los demás y la capacidad para acosar (Barri; 2013).

Una situación que podría clasificarse como un caso ajeno al acoso escolar, es cuando suceden una serie de actos agresivos dentro de un grupo de amigos, en donde todos tienen el mismo estatus y se llevan de forma igualitaria; esos actos son correspondidos de la misma forma y los roles entre activos y pasivos pueden ser cambiados sin problema, por lo cual esta situación no sería un caso de acoso escolar.

Para tener una correcta identificación y diagnóstico del problema del acoso escolar en un aula, es importante saber diferenciar estos factores y, sobre todo, conocer las consecuencias que vienen tras una situación de acoso dentro de la escuela, para poder abordarlas y corregirlas lo más pronto posible.

### **2.3 Causas del acoso escolar.**

Dentro de las causas del acoso escolar, la agresividad es la razón primordial para que surja este fenómeno.

La posibilidad de establecer de dónde nace esa agresión es un tema muy controversial, debido a que existen dos posturas filosóficas: la primera de las cuales refiere que el hombre es intrínsecamente agresivo y que la sociedad debe moldear esa conducta; la segunda menciona que la agresividad es aprendida por el ambiente social en que la persona crece.

Existen otras posturas, como la psicoanalítica, en donde Freud, dentro de sus teorías, menciona que la agresión es una reacción impulsiva innata, que surge a nivel inconsciente y que no se rige por ningún placer.

Asimismo, se postulan dos tipos de agresión: activa, en donde el sujeto tiene deseo de lastimar o de imponer dominio sobre otro, y pasiva, que se caracteriza por querer ser lastimado, humillado o dominado.

Otra postura es una teoría bioquímica o genética, la cual hace referencia que la agresión se desencadena como consecuencia a una serie de procesos bioquímicos, en donde la noradrenalina y la serotonina son los neurotransmisores que tienen un papel fundamental en dicha conducta.

Sin embargo, estos factores biológicos no explican por completo el origen de la agresividad, ya que la agresión es aprendida debido a la interacción social que surge entre las personas del ambiente en donde el individuo se desarrolla.

Si un niño agresivo es rechazado y desvalorizado en cuanto a sus relaciones sociales, crece con una visión hostil del mundo y utiliza esto como justificación de su comportamiento agresivo hacia los demás, pero busca relacionarse con personas que, al igual que él, comparten un estatus de rechazados.

Una característica principal de un niño agresor es que encuentra atracción sobre actividades que impliquen riesgo y peligro, además de que su contacto social tiende a ser agresivo, hay baja tolerancia a la frustración y sus sentimientos son inestables.

### **2.3.1 Factores de riesgo escolares**

Dentro de las escuelas existe un sistema que, si es aplicado de la manera correcta, permite identificar las causas del acoso escolar y también modificar estas conductas, pero si este sistema tiene carencias o no se tiene una adecuada planeación, puede ser propiciador de acoso escolar.

Por tanto, hay diferentes factores escolares que son generadores de situaciones de acoso escolar. A continuación, se explican las más relevantes.

Mendoza (2012) refiere que la falta de disciplina que existe en las escuelas al no sancionar las conductas violentas por parte de unos alumnos a otros, es un causante de acoso escolar.

Asimismo, las escuelas que tienen una numerosa matrícula de alumnos y un personal docente con conflictos, genera que las prácticas disciplinarias, la planeación y atención se vean afectadas.

Cuando dentro de las instituciones educativas hay una marcada diversidad social, cultural y económica, y el profesorado no está preparado para manejar la situación, ellos son los principales elementos en marcar las diferencias entre los alumnos, esto puede ser causante de acoso escolar.

Cuando el clima escolar es permisible ante la violencia, según señala Mendoza (2012), es aún más probable que exista el acoso entre alumnos, ya que no hay autoridad que lo sancione.

También hay factores que acentúan la vulnerabilidad de la víctima. A continuación, se exponen los más relevantes.

- La falta de atención de los profesores a la integración de los alumnos en las actividades escolares en grupo, ya que, si hay algún alumno que desee trabajar solo y el profesor lo permite, este último está incumpliendo, ya que su deber es ayudar a los niños a sentirse incluidos (Mendoza; 2012).

- La poca observación a los niños a quienes se se mantiene aislados a la hora del receso, ya que esto los hace más vulnerables y este comportamiento es una alarma de que el niño se encuentra en un estado de indefensión ante los demás.
- Cuando el alumnado percibe a los profesores como lejanos o desinteresados en entablar una red de comunicación y confianza entre ellos, y que no hacen nada para auxiliar a los niños que se encuentran en situación de acoso escolar, llegan percibirlos como injustos, ya que el castigo es el mismo para la víctima que para el victimario.
- Asimismo, la falta de vigilancia, planeación y el ignorar los casos de acoso escolar dentro de su aula, hace que las víctimas se sientan abandonadas e inseguras por parte de los profesores y que, por consecuencia, los otros estudiantes que fungen como espectadores aprendan que es mejor obedecer a los niños violentos o que mantienen el control.

### **2.3.2 Factores de riesgo familiares**

El núcleo familiar es de vital importancia para los niños que están siendo víctimas de acoso escolar, pero cuando son maltratados por sus padres, resulta complicado que puedan acercarse a ellos para tratar cualquier caso de violencia en la escuela, ya que pueden tener miedo a que los culpen, se enojen o los golpeen por la situación de la que son víctimas en la escuela.

Para Mendoza (2012) hay varios factores familiares que propician que un niño desarrolle un perfil de victimario, estos son los siguientes:

- La violencia intrafamiliar, que hace referencia a que alguno de los padres usa el maltrato físico o emocional para imponer reglas y controlar a la familia.
- Cuando los padres prefieren enfocarse en tareas personales, como salir con sus amigos, hacer deporte, ver televisión entre otras actividades y dejan a un lado a sus hijos, todo ello genera un abandono emocional en los niños, por lo general, a estos niños los cuida su abuela u otro familiar por la tarde.
- Las prácticas de crianza son demasiado punitivas o muy laxas, donde no hay límites establecidos, a veces esto ocasiona que los niños sean los que mandan en la casa y que no exista un control por parte de los padres.
- Si los padres no interactúan con sus hijos, crean escasos canales de comunicación y no juegan con ellos o conversan, esto genera hostilidad y que no exista una sana relación.
- Por último, la carencia de la figura paterna, las deficientes relaciones familiares y permitir que el niño evite los problemas, son factores para que un infante sea acosador.

### **2.3.3 Factores de riesgo sociales**

Las escuelas mexicanas son, en la actualidad, un reflejo de lo que pasa en la sociedad, por consiguiente, los diferentes tipos de violencia que ocurren en las instituciones educativas van desde el abuso sexual hasta el consumo de drogas.

Todo esto ocurre debido a ciertos estereotipos que marca la sociedad y que los estudiantes de las escuelas se sienten obligados a seguir, para no ser despreciados o tachados como raros.

De acuerdo con Mendoza (2012) hay varios factores como los grupos de convivencia, los estereotipos y roles de acuerdo con el género, que se deben estudiar para conocer el riesgo del acoso escolar tanto en víctimas como en victimarios.

A continuación, se presentan los factores más relevantes:

Las etnias son una minoría en este país y, por ello, suelen ser objeto de acoso escolar, sobre todo si no se sienten orgullosos de sus raíces culturales; cuando existen conflictos con su identidad étnica, se empatan más con la intolerancia esto justifica el uso de la violencia para maltratar a las personas que pertenecen a las minorías, según Mendoza (2012).

Se conoce que los jóvenes de los grupos mayoritarios se sienten orgullosos de pertenecer a ellos y, por ende, sienten que tienen el derecho a rechazar a las personas que aprecian como diferentes, debido a rasgos físicos o gustos, entre otros atributos.

Otros de los factores son los estereotipos que dictan el comportamiento de los hombres y las mujeres, como se explica enseguida.

“A los hombres se les limita a la exhibición de una conducta dominante y hasta se les castiga socialmente cuando no se comportan agresivamente y se les cataloga como débiles.” (Mendoza; 2012: 53).

Mientras que, por el contrario, a las mujeres, el rol que la sociedad les dicta es de pasividad, sumisión, cuidado de los hijos y ser empáticas emocionalmente.

Por estos estereotipos, los hombres tienden a mostrarse más agresivos que las mujeres; particularmente, en las escuelas los niños manifiestan conductas violentas como dominio o abuso de poder, porque ese es el modelo que creen que deben seguir.

Dentro de los roles que dicta la sociedad, el rol femenino se encuentra, por lo general, marcado como el de víctima. Por esto, si hay niños cuya conducta sea interpretada como femenina, se incrementan las posibilidades de ser víctima de acoso escolar, ya que los estereotipos no aceptan las conductas atípicas dentro de los roles de género.

Por otro lado, el rol de victimario y el machismo están relacionado entre sí, así lo menciona Rigby: “Los estudiantes que participan como agresores en las situaciones de *bullying* son percibidos por sus compañeros como valientes, fuertes y seguros de sí mismos, percepción influenciada por los modelos estereotipados que proyectan la imagen de ser fuerte, poderoso y dispuesto a controlar a otros.” (citado por Mendoza; 2012: 55).



Los niños se encuentran bajo mucha presión social, se les impone que ser rudos o fuertes les dará cierto estatus y esto genera como consecuencia una baja empatía hacia las víctimas, siendo las niñas, por el rol femenino tradicional, las que llegan a mostrar más empatía hacia los demás.

## **2.4 Consecuencias del acoso escolar**

Desde que se comenzó a estudiar el acoso escolar, muchos investigadores han brindado sus esfuerzos para describir el fenómeno, encontrar los elementos que lo originan y también en detallar las consecuencias de ser víctima de acoso en la escuela.

Pero no solo las víctimas de acoso escolar presentan secuelas del maltrato, también los denominados *bullies* o acosadores manifiestan problemas en su desarrollo psicológico y social.

Mendoza (2011) hace referencia a que lo más doloroso del acoso escolar, es saber que el daño que están causando es de manera intencional, ya que, en diferentes estudios realizados, se demostró que cualquier tipo de maltrato es más doloroso si es percibido que fue causado con alevosía.

Por esto, es importante señalar las consecuencias que el acoso trae para las víctimas, los victimarios e incluso los espectadores.

Una de las principales consecuencias para saber que un niño es víctima de acoso es la ansiedad, esta se produce debido al estrés que le puede causar asistir a la escuela, indica Mendoza (2011).

“Otros síntomas son miedos irracionales, temores inexplicables y persistentes, insomnio o dificultades en el sueño como pesadillas o terrores nocturnos, sonambulismo, hablar o gritar dormidos, cambios drásticos en la conducta usual de la persona (como ensimismarse o mostrarse excesivamente tímido e inseguro, encerrarse y ya no querer salir).” (Mendoza; 2011: 54).

Esas son solo algunas de las consecuencias que se pueden encontrar en una víctima de acoso, pero también puede existir la irritabilidad, la pérdida de interés de ciertas actividades y un bajo rendimiento escolar.

Cuando el acoso aumenta o es más repetido, la víctima puede llegar a la somatización, en donde puede experimentar diferentes molestias físicas, como dolores de cabeza, de estómago e incluso alergias.

Mendoza (2011) refiere que si la agresión continúa durante un periodo prolongado, que aparecen sentimientos de culpa, por no poder defenderse, depresión e incluso deseos de venganza; se presentan conductas autodestructivas, como cortarse, darse golpes e ideaciones suicidas, que si no son atendidas correctamente podrían terminar en el desafortunado caso de quitarse la vida.

Se debe entender que la víctima vive con vergüenza por no saber defenderse, experimenta sentimientos de inseguridad, teme decir lo que pasa, por miedo a ser regañado o forzado a defenderse, esto puede causar que el estudiante se sienta más inseguro y desconfiado.

La victimización afecta el sentido de valía personal del individuo, debido a que el conjunto de las agresiones que sufre conducen a una baja autoestima, lo que afecta su correcto desarrollo psicológico.

Como se mencionó anteriormente, el suicidio es una de las consecuencias más alarmantes del acoso escolar, ya que existe una correlación significativa entre ser víctima de acoso y tener intentos e ideación suicida.

Para concluir, se presentan las principales consecuencias de la víctima, según Mendoza (2011):

- Baja autoestima.
- Actitudes pasivas.
- Problemas emocionales, reacciones impredecibles y cambios bruscos en el estado de ánimo.
- Trastornos psicossomáticos, dolores corporales y enfermedades nerviosas.
- Depresión.
- Ansiedad.
- Pensamientos de muerte y suicidas.

- Pérdida de interés por la escuela.
- Inseguridades, miedos y fobias; evita ciertas personas o actividades, hasta desarrollar miedo a salir de casa o fobia a la escuela.
- Actuaciones suicidas.

Por lo que se refiere al agresor, se piensa que no sufre consecuencias del acoso que él mismo ejerce sobre otro u otros, pero en diferentes investigaciones se ha demostrado que sí las padece e incluso más que su víctima.

A continuación, se presentan las consecuencias del agresor o victimario, de acuerdo con Mendoza (2011).

Las conductas agresivas que el victimario ejerce, le dan cierto reconocimiento social y un estatus dentro de un grupo.

El victimario no conoce de empatía y menos hacia su víctima, tampoco es capaz de ver cómo su conducta afecta su entorno; suele culpar a los demás de sus actos violentos, diciendo que lo provocan y que él no tiene la culpa.

Al crecer, el victimario tendrá dificultades para relacionarse, será dominante con los demás, exigirá que se le acepte tal cual es y no será flexible ante los otros.

“El agresor tiene dificultades en sus relaciones interpersonales, incluso con sus padres, y presenta inadecuaciones en su desarrollo moral. Además, eventualmente

los agresores tampoco son bien aceptados socialmente ya que, a la larga, las personas desapruaban socialmente la conducta agresiva. Las investigaciones han demostrado que también los agresores desarrollan depresiones severas y otros problemas de salud mental.” (Mendoza; 2011: 57).

En definitiva, si un victimario o agresor no recibe ayuda, sus conductas agresivas van a persistir por mucho tiempo, y llegando a la edad adulta incluso podría pasar un tiempo en prisión como consecuencia de sus actos.

Ya se ha comentado sobre las consecuencias para las víctimas y victimarios, pero también hay otros personajes que forman parte del acoso escolar, que si bien, no son los principales, su presencia puede afectar para bien o mal el curso del acoso dentro de la escuela.

Estos son los espectadores, los cuales la mayoría del tiempo toman una postura indiferente y egoísta ante los actos que presencian.

Ellos toleran las situaciones injustas que suceden dentro de la escuela, algunos pueden calificar las conductas agresivas como aceptables e incluso respetables.

Ante esta situación muchos de los espectadores, al estar continuamente expuestos a cierto nivel de violencia llegan a desensibilizarse, toman esas conductas como normales y no les afecta el sufrimiento de los otros.

## 2.5 Tipos de acoso escolar

Existen diferentes tipos de violencia o acoso escolar, pero de acuerdo con Mendoza (2011) estas son las más utilizadas. Se describen a continuación.

- Bloqueo social: Como lo dice su nombre, este tipo de acoso escolar consiste en aislar socialmente a la víctima. La finalidad de este acto es la incomunicación social y la marginación o exclusión.

Un ejemplo, puede ser que nadie le hable o se relacione con la víctima, no permitirle jugar con los niños del grupo, culparlo por todo lo malo que sucede y hacerlo llorar frente a otros.

La víctima solamente es capaz de darse cuenta que los demás niños no le quieren hablar o que no quieren estar con él y que lo excluyen de los juegos.

De las distintas modalidades de acoso escolar, es la más difícil de identificar y trabajar con ella porque es una actuación invisible y que no deja huella.

- Hostigamiento: Son las conductas que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la víctima.

“El odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, los moteos, la crueldad, la manifestación gestual del desprecio y la imitación grotesca, son los indicadores de hostigamiento.” (Mendoza; 2011: 26).

- Manipulación social: Conductas que tienen como resultado deformar la imagen social de un niño y poner a otros en contra de él.

Se tiende a exagerar lo que hace o dice el niño e incluso a inventar rumores. Todo lo que haga es de utilidad para inducir el rechazo de los otros. Por lo general, el acosador o victimario utiliza a otros niños para que estén en contra de la víctima y los hace creer que merece ser maltratado.

- Coacción: Se busca ejercer un dominio sobre la víctima, haciendo que realice acciones en contra de su voluntad. Las coacciones implican que el niño sea víctima de abusos y vejaciones.

En esta acción, los espectadores perciben a los acosadores como poderosos, ya que pueden llegar a anular por completo la voluntad de la víctima.

Algunos de los ejemplos son: quitar comida, dinero, obligarlo a robar, exigir que haga tareas o trabajos, que regale sus objetos, cobrar impuestos por estar en el patio, entre otros.

- Exclusión social: Es impedir la participación de la víctima, ya sea al ignorarlo, no dejarlo que se integre al grupo, impedir que exprese su opinión ante los demás.

Una de las principales características es utilizar la frase “tú no”, esta es muy representativa en esta conducta de exclusión social.

- Intimidación: Es uno de los tipos de acoso escolar más utilizados y se describe de la siguiente manera: “Se refiere a conductas que persiguen asustar, acobardar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria. Con ellas, quienes acosan buscan inducir el miedo en el niño. Sus indicadores son acciones de intimidación, amenaza, hostigamiento físico intimidatorio, acoso a la salida el centro escolar, entre otras.” (Mendoza; 2011: 28).
- Agresiones: Este tipo de acoso puede ir dirigido tanto a la persona, como a sus pertenencias. Consiste en pegarle a la víctima, empujarla, robarle sus cosas, rayar sus cuadernos, tirar su mochila o esconder sus útiles.
- Amenaza a la integridad: Conductas que tienen como objetivo amedrentar mediante amenazas la integridad del niño y de su familia.

Estas amenazas se pueden hacer de manera directa o mediante referencias al daño que se le hará a la familia o a la víctima.



En otra clasificación, relacionada con el medio que se utiliza, Mendoza (2011) refiere que las agresiones pueden ser:

- Verbales: insultos, humillaciones o amenazas.
- Electrónicas o virtuales: por internet, por teléfono o mensajes de celular.
- Físicas: golpes, zancadillas, pellizcos, patadas; se incluyen hurtos o romper los objetos propiedad de la víctima.
- Sociales: exclusión activa, es decir, no dejar que participe; o exclusión pasiva, o sea, ignorar o difundir rumores y calumnias contra la víctima.
- Psicológicas: acecho, gestos de asco, desprecio o agresividad dirigidos hacia la víctima.

## **2.6 Perfil de acosadores y víctimas**

Para comprender más el fenómeno del acoso escolar, es necesario estudiar a fondo el perfil de los acosadores, los cuales pretenden tener un estatus de poder y fortaleza física, y el de las víctimas, las cuales suelen ser ansiosas, inseguras y con baja autoestima, y que se dividen en dos tipos: pasivas y provocadoras.

Otro de los papeles que se desarrolla en este apartado es el de los espectadores, ya que su rol dentro del acoso escolar puede incluso determinar si la situación de acoso se da o no.

### **2.6.1 Características de los acosadores**

De acuerdo con Olweus (2006) hay diversas características que identifican a los agresores típicos, a continuación, se exponen las más significativas:

Los acosadores tienen una actitud de mayor tendencia hacia la violencia a comparación de otros alumnos, suelen ser más belicosos, impulsivos y con necesidad de dominar a los demás.

Este tipo de niños son poco empáticos con sus víctimas, el autoconcepto que tienen es positivo y su fuerza física es superior a la de los demás.

También existe otro tipo de agresores, los cuales participan en las acometidas, pero no son los iniciadores del acoso, a estos se les llama agresores pasivos o seguidores.

En cuanto a las fuentes psicológicas que propician la conducta agresiva y los estudios que se han realizado para conocerlos, se encontró que hay tres motivos relacionados entre sí que alimentan la conducta agresiva:

- 1) Quienes intimidan y acosan sienten una necesidad imperiosa de poder y de dominio, parece que disfrutan cuando tienen “el control” y necesitan dominar a los demás.

- 2) De acuerdo con la inestable situación familiar con la que muchos de los niños han crecido, es normal que desarrollen un cierto grado de hostilidad hacia el medio, estos impulsos pueden generar que sientan placer al producir daño y sufrimiento a los demás.
  
- 3) Hay un componente de beneficio dentro de la conducta agresiva. Esta consta en recibir cosas de valor de las víctimas, por medio de amenazas, también hay que agregar que ser agresivo a veces recibe un estatus de prestigio.

“También se pueden entender el acoso y las amenazas entre escolares como un componente de un modelo de comportamiento antisocial opuesto a las normas (‘desorden de conducta’) más general. Desde esta perspectiva, es natural predecir que los jóvenes que son agresivos e intimidan a otros corren un riesgo claramente mayor de caer más tarde en problemas de conducta, como la delincuencia o el alcoholismo.” (Olweus; 2006: 54).

### **2.6.2 Características de las víctimas**

Las principales características que poseen las víctimas de acoso escolar, según Olweus (2006), se explican a continuación.

Las víctimas de acoso escolar son alumnos ansiosos e inseguros, tienen baja autoestima, una visión negativa de sí mismos, se consideran fracasados y se

avergüenzan de la situación que atraviesan. Otra de las características es que son niños solitarios, no tienen amigos y prefieren alejarse de los demás.

Olweus (2006) clasifica a las víctimas en dos tipos: las pasivas y las provocadoras.

Las víctimas pasivas con aquellas que no muestran una conducta agresiva ni burlona, no les gusta la violencia, son inseguras y no responden al ataque ni al insulto, son ansiosas y de reacción sumisa, agregándoles debilidad física, lo que las hace un blanco más fácil.

Estudios realizados han arrojado que las víctimas de agresiones tienen un lazo más estrecho con sus padres, sobre todo con su madre. Para algunos, esta relación estrecha contribuye a una protección excesiva y tal vez ese exceso pueda ser causa y efecto del acoso.

Por otro lado, están las víctimas provocadoras, “que se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y de reacción agresiva. Estos alumnos suelen tener problemas de concentración, y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunos de ellos pueden caracterizarse como hiperactivos...” (Olweus; 2006: 52).

Este tipo de comportamiento puede causar molestias o provocaciones en los alumnos de la clase, lo que ocasiona reacciones negativas en el grupo y genera que estos niños sean víctimas de acoso escolar.

### **2.6.3 Otros participantes en el acoso escolar**

En los apartados anteriores se han mencionado las características de las víctimas de acoso y victimarios o agresores, pero como el acoso escolar es un fenómeno grupal, también se debe abordar otros mecanismos que surgen dentro del grupo.

Los espectadores cumplen un papel importante dentro de la dinámica grupal, Olweus (2006) lo explica y refiere que hay alumnos que normalmente son agradables y no agresivos, pero algunas veces participan en agresiones a otros de sus compañeros y, con ello, van perdiendo el sentido de la responsabilidad y la culpabilidad cada vez es menor, al participar en algún evento de esta índole.

Ellos a veces determinan si el acoso sigue o no, ya que, como son una mayoría, pueden llegar a solidarizarse con la víctima y parar con el acoso.

Con el tiempo, la percepción que se tiene de la víctima cambia, debido a los múltiples ataques que recibe y es percibida como débil, sin valor y que es alguien que suplica por el maltrato.

Otro factor es el “contagio social”; varios estudios han demostrado que al ver a alguien usando violencia, genera que los que la perciben se vuelvan más agresivos. Cuando el espectador evalúa el evento como algo positivo y ve al agresor como alguien fuerte o poderoso, el efecto será más notorio.

Existe otro factor que se relaciona con el anterior, el cual consiste en el debilitamiento del control o de las inhibiciones frente a las tendencias agresivas. “En este caso, el principio más importante es que la contemplación de un modelo que recibe una recompensa por su conducta agresiva tiende a disminuir las inhibiciones propias del observador a actuar de forma agresiva. Y al revés, las consecuencias negativas para el modelo suelen activar y fortalecer la tendencia a la inhibición del observador” (Olweus; 2006: 63).

## **2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento**

Para la prevención del acoso escolar, es necesario emplear diferentes métodos que servirán como recurso para detectar los casos de acoso en la escuela en estadios iniciales, con esto se pretende hacer una intervención de la manera más rápida y eficaz posible.

Al vivir en una sociedad en la cual es muy común reprimir las emociones, es necesario implementar una educación en valores, emociones y sentimientos, ya que lo que la sociedad ha enseñado es a esconder los sentimientos; en caso de expresarlos, se percibe a la gente como vulnerable.

Se debe educar a muy temprana edad a no reprimir los sentimientos y que sea algo normal compartir las emociones. Esto se puede lograr a través de actividades, juegos y tutorías en clase, que al enseñarse de manera correcta serán una herramienta para prevenir ciertas situaciones de acoso y fomentar más la comunicación entre maestros, alumnos y padres e hijos, para crear un clima favorable para el desarrollo óptimo de los niños, alejado de conductas agresivas.

### **2.7.1 Estrategias escolares**

El acoso escolar surge en los centros educativos en donde los niños conviven cerca de 30 horas semanales, ahí es donde los victimarios y las víctimas mantienen un contacto cercano.

Para que las situaciones de acoso escolar puedan evitarse, es necesario hacer una adecuada prevención, educando a los menores en valores, para así erradicar las situaciones de acoso.

Existen varios elementos que se deben tomar en cuenta para la prevención del acoso en las instituciones educativas. Barri (2013) menciona que el diseño del aula, el aprovechamiento de espacios, la organización de horarios y las funciones del profesorado, son aspectos de importancia a estudiar para prever, detectar e intervenir en situaciones de acoso.

Cuando se escucha la palabra acoso escolar, es común pensar en la acción violenta que lo desencadena y es poco usual mencionar otros factores, como el arquitectónico, que también es un elemento de importancia para que este fenómeno se presente.

Es conveniente tener un centro educativo bien diseñado y fácil de supervisar, con espacios libres, visibles y donde se necesiten pocas personas para su supervisión, ya que, al contar con un número de docentes suficiente para vigilar los pasillos, escaleras y salones durante los cambios de clase, los casos de acoso disminuirían.

Otro aspecto importante que menciona Barri (2013) es el de crear un aula de convivencia en la cual los niños serán atendidos por personal capacitado a adaptado a sus necesidades. En este tipo de aulas, los acosadores serán capaces de hacer cambios en su sistema de valores, así cuando un niño tenga actitudes violentas hacia otro u otros sea atendido de forma personalizada, con la finalidad de ayudarlo a establecer un patrón de valores socialmente aceptable.

Es relevante que cada centro educativo cuente con un plan prevención, para así detectar con tiempo cualquier caso de acoso; si bien hay situaciones que no se van a prevenir, el plan servirá para detectar y saber cómo intervenir dentro de la escuela y así evitar que sucedan con regularidad los casos de acoso entre los alumnos.



### **2.7.2 Estrategias familiares**

La familia es esencial para conformar una estrategia de abordaje para los menores que son víctimas de acoso escolar.

“Se trata no solamente de que las familias de las víctimas sean capaces de detectar los posibles casos de acoso que sufren sus hijos e hijas, sino de implicar de forma activa a las familias de los acosadores, de manera que se produzcan cambios en los patrones de valores de los menores y que ese cambio se refuerce y retroalimente en el seno familiar.” (Barri; 2013: 97).

Es necesario que la familia conozca lo que es el acoso escolar, las causas y consecuencias que genera tanto para la víctima como para el victimario, así se puede abordar de manera preventiva estas situaciones, y hacer que los padres intervengan cuando sus hijos o hijas estén en una situación de acoso.

Barri (2013) menciona que la manera más común de que un padre se dé cuenta de que su hijo es víctima de acoso es porque lo descubre por huellas físicas como golpes y rasguños; por enfermedades, ya sean reales o fingidas; por la pérdida de interés en actividades que antes prefería y también por la desaparición de objetos.

Lo más preocupante de todo es que la familia se entera cuando el acoso está en una etapa muy avanzada y ha afectado al niño durante mucho tiempo.

Para finalizar, es importante recalcar el papel que cumple la familia, ya que es necesario que este bien informada sobre las causas y consecuencias del acoso y, sobre todo, cómo detectarlo en los niños en una etapa temprana, para que haya una correcta intervención y evitar que el infante sufra.

### **2.7.3 Estrategias terapéuticas**

Cuando un menor es maltratado, hay distintas señales físicas y psicológicas que advierten la posibilidad del algún abuso; Barri (2013) hace hincapié que el miedo a ser tocado, a desnudarse, manifestar inseguridad, evasión, negación o justificación de las lesiones, son algunas de estas señales.

Por esto, es necesaria la intervención de un profesional de la salud para atender al menor; en este escenario, el psicólogo es una pieza de vital importancia para solucionar los casos de acoso escolar.

Los principales casos que los psicólogos atienden son los de las víctimas del acoso escolar, muy pocos acosadores o espectadores recurren por ayuda terapéutica. Los psicólogos utilizan diferentes herramientas para tratar con este tipo de pacientes, ya que muchos de ellos presentan una percepción distorsionada de la realidad.

Una de las herramientas que describe Barri (2013) es dejarlo hablar para concretar hechos y solamente hacer preguntas para aclarar sus aportaciones. También menciona que se puede ir anotando lo que el paciente expresa, pero puede

que la hoja de papel y la pluma generen una barrera, el cliente puede pensar que es una falta de atención y así la comunicación y confianza entre ambos se verá afectada.

Por el contrario, hay pacientes que pueden considerar más serio el trabajo del psicólogo que se dedica a anotar lo que va diciendo de manera rigurosa y lo consideran más profesional.

Lo mejor, según Barri (2013), es explicar al paciente que se tomará nota de lo más esencial para después crear una ficha personal y recalcarle la confidencialidad que todo el proceso terapéutico lleva.

Una de las tareas del psicólogo es que el cliente entienda que en ningún momento se le va a juzgar, sino que se le comprenderá y se tratará de dar respuesta a todo lo que le preocupa o afecta. El psicólogo nunca actuará como un amigo o confidente, su única tarea es ser un orientador profesional que ayudará a comprender diferentes aspectos de la vida del paciente.

Se debe especificar que la víctima, el victimario y el espectador requerirán de tratamientos diferentes para su recuperación, ya que no es la misma situación la que enfrenta cada uno de estos personajes.

En consultorio, el rol que más acudirá a terapia es el de víctima, mientras que los victimarios pocas veces acuden por cuenta propia y en el caso de los espectadores, pocas veces se presentarán.

A los espectadores se les puede tratar con un perfil cercano al de la víctima, ya que sí acuden a la terapia, será porque sienten temor, se identifican con las víctimas y pueden llegar a sentir impotencia o desesperación por no saber cómo actuar ante tal situación, ya sea por empatía o por miedo a que sean ellos mismos los próximos en caer en esa situación de acoso.

En resumen, el acoso escolar es un fenómeno que ha afectado a la sociedad durante mucho tiempo y que requiere de diferentes factores para desarrollarse, entre estos la falta de atención familiar, escolar y social, que en conjunto ocasionan que los niños, ya sean víctimas o victimarios, sean más vulnerables para caer en cualquiera de esos roles y así generar un ambiente de incertidumbre en la escuela.

Lo anterior puede traer diversas consecuencias a quienes lo sufren o son partícipes, como bajo rendimiento escolar, depresión, ansiedad e incluso ideas suicidas o hasta el mismo suicidio; por estas razones, es prioritario encontrar la manera correcta de enfrentar y tratar el acoso escolar, atendiendo a los tres participantes; de igual manera, conviene también dar herramientas a los profesores para manejar las situaciones de acoso que se puedan presentar dentro de las instituciones educativas.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

El presente capítulo estará conformado por dos apartados. En el primero se describirá la estrategia metodológica que permitió alcanzar el objetivo general del estudio. Tal estrategia comprende los siguientes elementos: enfoque de la indagación, diseño del estudio, técnicas e instrumentos de campo, población y delimitación de los sujetos seleccionados y, por último, la descripción del proceso de investigación.

#### **3.1 Enfoque del estudio**

El enfoque de esta investigación es de tipo mixto. Existen dos paradigmas importantes en el campo de la ciencia, el cualitativo y cuantitativo, el presente estudio, toma una modalidad mixta. Es decir, el objeto de estudio (las manifestaciones de acoso escolar) es susceptible de ser abordado de manera más integral tomando técnicas e instrumentos cualitativos y cuantitativos.

Una primera caracterización de ambos enfoques la ofrece Bisquerra (1989). Según este autor, el enfoque cuantitativo admite la posibilidad de aplicar a las ciencias sociales el método de investigación de las ciencias físico-naturales. Concibe el objeto de estudio como externo en un intento de lograr la máxima objetividad. Su concepción de la realidad social coincide con la perspectiva positivista.

Asimismo, según el autor referido, la metodología cualitativa es una investigación desde dentro, que supone una preponderancia de lo individual y subjetivo. Su concepción de la realidad social entra en la perspectiva humanística. Es una investigación interpretativa, referida al individuo, a lo particular.

Para mayor comprensión de ambos enfoques se presentan algunas características fundamentales que, según Hernández y cols. (2014) posee el paradigma cuantitativo.

- Refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos o problemas de investigación.
- Se plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno.
- Se considera lo que se ha investigado con anterioridad y se construye un marco teórico, del cual derivan una o varias hipótesis, las cuales se someten a prueba mediante los diseños de investigación apropiados.
- La recolección de los datos se fundamenta en la medición.
- Los datos obtenidos son producto de mediciones, los cuales se representan mediante números y se analizan con métodos estadísticos.
- Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado.
- Con este estudio se pretende confirmar y predecir el fenómeno de investigación.
- La investigación pretende identificar leyes universales.

Por otro lado, Taylor y Bogdan (2013) señalan como características relevantes del paradigma cualitativo, las siguientes:

- El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; los considera como un todo.
- Los investigadores cualitativos interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo.
- Se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las situaciones.
- Para el investigador cualitativo, todo es un tema de investigación y aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
- Todas las perspectivas son valiosas, ya que no busca “la verdad”, sino una comprensión detallada de la perspectiva de otras personas.
- Los métodos cualitativos son humanistas.
- Se da énfasis a la validez en su investigación, debido a que permiten al investigador permanecer próximo al mundo empírico.

### **3.2 Diseño de investigación**

Si bien existen diversos diseños de naturaleza tanto cualitativa como cuantitativa, el empleado para la presente indagación fue reconocido como estudio de caso. Según Merlino (2009) este diseño posee, entre otras, las siguientes características:

- Consiste en la recopilación e interpretación detallada de toda la información posible sobre un individuo, una institución, una empresa o un movimiento social en particular.
- Los casos son apropiados como métodos de investigación, cuando se presentan preguntas de tipo cómo o por qué.
- No se pretende que los hallazgos sean generalizables a otros casos.
- El objeto de estudio puede ser un definido por fronteras preexistentes, tales como una escuela, un aula o un programa educativo.
- Se basa en entrevistas u observaciones, pero puede recurrir a técnicas cuantitativas como la encuesta, para conocer algunos aspectos que permitan una interpretación más profunda del conjunto.

### **3.3 Técnicas e instrumentos**

La presente investigación, caracterizada por ser cualicuantitativa (mixta), se sustenta en el empleo de pruebas estandarizadas (psicométricas) y en la entrevista de corte cualitativo. Se pretende que la información recabada mediante estas dos estrategias se complemente, para explicar de manera más profunda el objeto de estudio.

A continuación, se describen ambas técnicas y sus correspondientes instrumentos de campo.



### **3.3.1 Pruebas estandarizadas**

Las pruebas e inventarios son utilizados por la ciencia y diversas disciplinas para el estudio de fenómenos. Estos se dividen en dos tipos: estandarizados y no estandarizados.

Las pruebas estandarizadas poseen uniformidad en las instrucciones para administrarse y calificarse, mientras que las no estandarizadas se generan en un proceso menos riguroso y su aplicación es limitada; una característica de este tipo de pruebas es que pueden validarse en diferentes contextos, hasta convertirse en estandarizadas.

La prueba estandarizada puede ser aplicada a cualquier persona que pertenezca a la población para la cual fue elaborada, el tiempo de aplicación puede variar, en algunos casos es flexible y en otros no.

En este caso, solo se comparan los resultados entre quienes se aplicó la prueba. Cuando se contrastan grupos lo que se evalúa es si hay o no diferencias en las medidas, variables o resultados de la prueba.

Con respecto al instrumento empleado, desde esta perspectiva cuantitativa, se optó por la denominada INSEBULL. La elección se efectuó considerando que cumple con los requisitos esenciales que debe cubrir un instrumento de medición, es decir, que posea confiabilidad y validez.

Se entiende por confiabilidad, según Hernández y cols. (2014) el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes. Esto quiere decir que la aplicación repetida de un mismo instrumento a una persona producirá los mismos resultados.

Por su parte, la validez es entendida por estos autores como el grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir.

La prueba INSEBULL se enfoca a la evaluación de los indicadores subjetivos del acoso escolar. El objetivo de dicho recurso es el de examinar el maltrato entre iguales. Esta prueba consta de dos instrumentos: un autoinforme y un heteroinforme. Particularmente, para esta investigación se utilizó el autoinforme.

Este instrumento fue estandarizado en España. La validez se analizó tanto de contenido, a través de la consulta de expertos; de constructo, correlación entre las pruebas y el análisis factorial confirmado. Por otro lado, la confiabilidad se encuentra en una consistencia alta, superior a 0.83, analizada mediante la prueba alpha de Cronbach (Avilés y Elices; 2007).

El autoinforme permite valorar los siguientes factores o dimensiones:

- a) Intimidación: Es el grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista/agresor en situaciones de *bullying*.

- b) **Victimización:** Es la percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista/víctima en situaciones de *bullying*.
- c) **Solución moral:** Es la falta de salidas al maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato.
- d) **Red social:** Es la percepción de dificultades para obtener amistades y tener relaciones sociales adaptadas en el ámbito escolar.
- e) **Falta de integración social:** Expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros.
- f) **Constatación del maltrato:** Es el grado de conciencia de las situaciones y de los hechos de maltrato y su causa.
- g) **Identificación en participantes del *bullying*:** Grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos de maltrato.
- h) **Vulnerabilidad escolar ante el abuso:** Expresión de temores escolares ante el maltrato.

Las opciones de respuesta son simples, consta de incisos y se deberá marcar una o varias opciones, de acuerdo con lo que indique el reactivo. Las instrucciones se encuentran en la primera hoja, conjuntamente con una breve explicación de lo que es el *bullying*.

### **3.3.2 La entrevista**

La segunda técnica, esta de corte cualitativo, empleada para la obtención de información fue la entrevista.

La entrevista cualitativa, según Hernández y cols. (2014), es más flexible y abierta, es una reunión para intercambiar información entre una persona y otra u otras. Donde a través de las preguntas y respuestas se produce una conversación y la obtención de conocimientos sobre un tema.

La modalidad de entrevista utilizada para la investigación, fue la semiestructurada, la cual se define de la siguiente manera: “Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información.” (Hernández y cols.; 2014: 403).

Para efectuar la entrevista, se diseñaron dos guiones o guías. El primero, para ser empleado en la charla con los alumnos, consta de 13 interrogantes que abordan aspectos no considerados en el test INSEBULL. El segundo, destinado a los docentes, intenta obtener información de un agente clave como lo es el responsable del proceso educativo en el aula. Ambos guiones se presentan en los Anexos 4 y 5.

### **3.4 Población, muestra y unidades de análisis**

Según Hernández y cols. (2014), se entiende por población al conjunto de todos los casos que comparten determinadas características.

En el presente estudio, la población estuvo conformada por los alumnos que asisten a la primaria del Instituto Santa Bárbara, de la ciudad de Uruapan, del ciclo escolar 2017 – 2018.

Para Hernández y cols. (2014), la muestra se define como un subconjunto de elementos que pertenecen a la población.

En esta investigación, la muestra estuvo conformada por 25 niños de sexo femenino y masculino, que cursan el quinto grado, en el Instituto Santa Bárbara, del ciclo escolar 2017 – 2018. Asimismo, es importante subrayar que, si bien los informantes principales son los niños, se recolectó información de los profesores del grado mencionado, mediante la realización de la entrevista de corte cualitativo.

A su vez, la unidad de análisis es el sujeto del cual se obtiene información relevante para el cumplimiento de los objetivos del estudio. En este caso, las unidades de análisis fueron 5 informantes clave. Estos informantes, de quienes se presume que conocen en mayor profundidad el fenómeno del acoso escolar, fueron los niños que, en la entrevista con los profesores, se identificaron como poseedores de la información más útil y pertinente para la presente indagación. Es importante indicar que los informantes clave, además de contestar el instrumento denominado INSEBULL (autoinforme), fueron entrevistados por la investigadora del presente estudio.

### **3.5 Descripción del proceso de investigación**

El interés por estudiar este fenómeno surge de la difusión que los medios de comunicación le han dado, y esto ha generado que sea una tendencia en la sociedad, ya que otro de los motivos para realizar este estudio es justamente la problemática que ha causado en diversos planteles educativos al no tener un plan de prevención ante el acoso. La inclinación para realizar el estudio en el Instituto Santa Bárbara, surge primeramente por ser una escuela privada. Otra de las razones es debido a que las instalaciones de la escuela son reducidas.

El permiso e interés de la directora del plantel se consiguió al explicarle el objetivo de la investigación, se presentó un oficio que fue otorgado por la universidad para que el estudio se llevara a cabo en aquella institución.

Del tema de interés se derivaron apartados como antecedentes, planteamiento del problema, establecimiento de objetivos, las preguntas de investigación, la operacionalización de la variable, justificación y marco de referencia.

En el marco teórico se incluyeron dos capítulos: el primero habla sobre el desarrollo del niño y describe cómo avanzan las funciones cognitivas durante el crecimiento del niño; el segundo, en cambio, se enfoca en el acoso escolar, sus causas, consecuencias y cómo abordarlo. La metodología utilizada para este estudio es cualicuantitativa o mixta y se empleó el estudio de caso.

Se acordó con la maestra del grupo los horarios y días para aplicar el test INSEBULL a los alumnos, el cual se aplicó en su salón de clases, en un tiempo de aproximadamente 40 minutos; el heteroinforme aplicado a los maestros se les entregó para que fuera contestado durante un día de clases. Asimismo, los resultados se vaciaron en el programa Excel, con el fin de obtener una apreciación de los datos de manera representativa y gráfica.

Las entrevistas a los docentes se hicieron después del horario de clases, en el salón de usos múltiples de la escuela, con una duración aproximada de 30 minutos. En cuanto a las entrevistas a los alumnos, se realizaron con un horario de 8:30 a.m. a 9:30 a.m., en el patio de la institución, debido a la falta de salones disponibles; en ambos casos se utilizó una grabadora para las entrevistas.

Los resultados de las entrevistas se plasmaron en el cuadro de análisis de información cualitativa, el cual está dividido en ocho categorías, en cada una de estas se vaciaron los datos obtenidos de acuerdo con las entrevistas; después, estos datos de campo se sustentaron con teoría y una breve interpretación de los resultados.

En el siguiente apartado se procede a presentar el análisis e interpretación de la investigación, para luego llegar a conclusiones finales.

### **3.6 Análisis e interpretación de los resultados**

En este apartado se exponen los datos encontrados sobre el problema de investigación que corresponden al presente estudio. Esto abarca principalmente los resultados encontrados en la indagación de campo, a través de las técnicas utilizadas, también incluye la triangulación con el sustento teórico planteado en los capítulos previos, con el fin de llegar a una interpretación estructurada de la información y las conclusiones.

Los datos aquí mencionados pertenecen a ocho categorías de análisis, que permiten dar respuesta a las preguntas de investigación y al logro de los objetivos planteados.

#### **3.6.1 Percepción del acoso escolar en los alumnos del grupo de 5° grado del Instituto Santa Bárbara**

Los resultados obtenidos de la prueba INSEBULL aplicada a los alumnos, particularmente la escala de autoevaluación, que mide la percepción subjetiva del estudiante sobre su participación en las situaciones de acoso escolar, muestran lo siguiente:

La escala de intimidación, que mide el “grado de percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista agresor en situaciones de *bullying*” (Avilés y Elices; 2007: 25), indica un puntaje promedio de 104. Este se considera dentro de lo normal.



Cabe señalar que la prueba INSEBULL marca como parámetro una medida de 100, una desviación estándar de 15 y rango de normalidad que va de 85 a 115, en puntaje típico.

En la escala de carencia de soluciones, se evalúa “la medida en que el alumno muestra la falta de salidas al maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato” (Avilés y Elices; 2007: 25); el promedio fue de 99, lo cual lo sitúa dentro de lo normal.

Por otra parte, en la escala de victimización el puntaje fue de 107, el cual se puede considerar dentro de lo normal, aunque con tendencia hacia los puntajes altos. Esta escala mide el “grado de percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista víctima en situaciones de *bullying*” (Avilés y Elices; 2007: 26).

Asimismo, la escala de inadaptación social, que mide la “percepción de dificultades para obtener amistades y tener relaciones sociales adaptadas en ámbito escolar” (Avilés y Elices; 2007: 26), indica un puntaje promedio de 100, siendo un índice normal.

En el mismo tenor, la escala de constatación mide el “grado de conciencia de las condiciones situacionales de los hechos de maltrato y su causa” (Avilés y Elices; 2007: 26). El puntaje promedio obtenido es de 117, el cual es considerado como alto.

Dentro de la escala de identificación se obtuvo un puntaje promedio de 99, es decir, un resultado normal. Esta escala evalúa, el nivel de conocimiento de los participantes en los eventos de maltrato (Avilés y Elices; 2007).

Adicionalmente, en la escala de vulnerabilidad se obtuvo un puntaje de 105, ubicado dentro de los parámetros de normalidad. Esta escala mide la manifestación de temores y miedos ante el acoso escolar (Avilés y Elices; 2007).

Por otra parte, la escala de falta de integración social, la cual mide la “expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros/as.” (Avilés y Elices; 2007: 25), obtuvo un promedio de 110 puntos, lo que se entiende como un resultado normal, aunque cercano a los puntajes altos.

Finalmente, en la escala sintetizadora de total previsión maltrato, el puntaje promedio fue de 108. Este índice se encuentra dentro de lo normal.

Estos resultados se pueden observar gráficamente en el Anexo 1.

Los resultados indican que, en términos generales, el nivel de acoso escolar en este grupo se ubica dentro de lo normal, de acuerdo con la percepción de los alumnos.

Según Cerezo (citado por Salgado y cols.; 2012: 134) el acoso escolar o *bullying* es “una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al

que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento”.

El acoso escolar es, de acuerdo con este autor, una forma de maltrato que implica la percepción de la víctima y en la mayoría de las ocasiones, del acosador. En este grupo en particular, se puede concluir que existen algunas situaciones y percepciones de acoso, sin embargo, no llega a ser una situación extrema que implique una intervención institucional, aunque conviene dar seguimiento a los casos detectados.

### **3.6.2 Participantes en las situaciones de acoso escolar**

De acuerdo con las respuestas obtenidas de los docentes en la prueba INSEBULL, en el formato heteroinforme, se identifican a cinco niños como participantes víctimas y acosadores en las situaciones de *bullying*.

Por otra parte, en la entrevista con los docentes del grupo, refirieron a los cinco niños como acosadores y víctimas del acoso entre ellos mismos.

Los sujetos *bully* o acosadores se caracterizan por ser belicosos incluso con los adultos, ya sea con los maestros y con sus padres, tienden a ser violentos, impulsivos y de tener dominio sobre otros. Demuestran poca empatía sobre sus víctimas y la mayoría de las veces cuentan con una muy buena opinión sobre sí mismos. Es

interesante descubrir, sin embargo, que esconden bajo esas actitudes, signos de ansiedad e inseguridad. (Olweus; 2006).

Por otra parte, los participantes que son víctimas, suelen ser individuos ansiosos e inseguros, así como también son cautos, sensibles y tranquilos, suelen también tener baja autoestima, una opinión negativa de sí mismos y su situación, presentan también la idea de ser estúpidos y faltos de atractivo. En la escuela suelen estar siempre solos, no son agresivos ni burlones y del mismo modo, estos niños tienen una actitud negativa ante la violencia; en los varones, casi siempre existe la debilidad como característica. (Olweus; 2006).

Adicionalmente, se obtuvieron en el autoinforme de la prueba INSEBULL, los alumnos que obtuvieron altos puntajes en cada una de las subescalas. En ellas se puede identificar que dos alumnos salieron altos en la subescala de intimidación, es decir, dos de los alumnos se perciben a sí mismos como acosadores. De igual forma, cinco alumnos obtuvieron puntajes altos en la subescala de victimización, o sea, que se perciben a sí mismos como acosados.

De acuerdo con los datos presentados, se puede interpretar que en este grupo hay alumnos que se identifican como acosadores e incluso como víctimas de acoso escolar al mismo tiempo. Esto conlleva a investigar más sobre este círculo de acosador víctima que se genera en el grupo y dar seguimiento a estos casos de manera personal.

### 3.6.3 Tipos de acoso

De acuerdo con los datos obtenidos en la prueba INSEBULL, en el formato de autoinforme que evalúa la percepción subjetiva del *bullying* de los participantes, se pueden identificar distintos tipos de acoso escolar observados en el grupo de estudio.

El tipo de *bullying* mayormente observado es el de “insultos”, seguido por “reírse de” y en tercer lugar se observa el de “hablar mal de”. En menor proporción se pueden identificar el “rechazo social”, después los “daños físicos” y las “amenazas”. Esto se puede observar en el Anexo 3 (Gráfica de INSEBULL).

Por otra parte, en la pregunta a los docentes también se obtuvo como información que las principales conductas de acoso escolar que se observan en el grupo son los insultos, hablar de los compañeros, burlarse y golpearse. De acuerdo con la entrevista a la docente 1, la “agresión física, hostigamiento y exclusión social”, son las conductas de acoso más observadas.

Asimismo, en la entrevista a los alumnos se identificó que los tipos de acoso más frecuentes son burlarse, golpearse y poner apodos. La entrevista al alumno 2 menciona: “Que le digan cosas como que está fea y que como a veces le peguen.” Son los tipos de acoso que perciben más.

Mendoza (2011) plantea una clasificación de los tipos de *bullying* o acoso escolar en ocho modalidades:

- Bloqueo social.
- Hostigamiento.
- Manipulación social.
- Coacción.
- Exclusión social.
- Intimidación.
- Agresiones.
- Amenaza a la integridad.

A partir de estos datos, se identifican que las formas más frecuentes de acoso escolar en este grupo son: el hostigamiento, agresión física y exclusión social.

#### **3.6.4 Causas del acoso escolar**

En la investigación realizada a través de las entrevistas a los docentes, se pudo constatar que ellos identifican como las causas más importantes del acoso escolar la falta de autoestima de los niños y la falta de valores: “La autoestima, niños que en casa tienen mayor relación con los papás, no les gritan, les hablan no con groserías y tienen mayor comunicación, son los que menos son acosados y pueden poner más fácilmente los límites. Pero niños con autoestima más baja automáticamente se cae en ese rol.” (Entrevista al docente 1).

Por otra parte, los niños entrevistados indican como principales causas del acoso escolar que la escuela es pequeña, que la maestra a veces regaña mucho y

que entre los compañeros se llevan: “no me gusta que me digan cosas y que la maestra es muy regañona.” (Entrevista al alumno 1).

La influencia de la familia para la creación conductas hostiles y para la aceptación del maltrato o las conductas agresivas es objeto de estudio de Mendoza (2012), quien indica que el conocimiento obtenido sobre este fenómeno ha contribuido a describir, explicar y predecir los comportamientos agresivos en el contexto familiar, así como el diseño de programas de intervención en escenarios escolares y familiares.

Otro factor escolar del cual hace mención Mendoza (2012), es el trabajo del docente, el cual debe tomar en cuenta elementos como número de alumnos, tipo de escuela, monitoreo y la planeación en general.

Por los datos recabados, se llega a la conclusión de que las causas del acoso escolar pueden estar relacionadas tanto con el ambiente familiar, por el trato que los padres les dan a sus hijos, como en la escuela, de acuerdo con el espacio de la institución, el trabajo académico y las interacciones que se generan dentro del aula.

### **3.6.5 Características de las víctimas de acoso escolar**

De acuerdo con la entrevista realizada a los docentes del Instituto Santa Bárbara, las principales características de las víctimas de acoso es que son muy callados y que suelen maltratar mucho sus cosas: “Es muy callado, en su lugar siempre tiene bastante caos, otra de las cosas es que tiende a dibujar, es muy hermético, otra

de las cosas es que llegan a maltratar la butaca, la marcan con mucha agresividad.” (Entrevista al docente 1).

Mientras que, en la entrevista a los alumnos, ellos refirieron que son platicadores, distraídos y enojones: “Enojona, alegre, divertida. He cambiado en que antes yo no era tan grosera, ni tan mala.” (Entrevista al alumno 2).

Para Olweus (2006), las víctimas de acoso escolar son alumnos ansiosos e inseguros, tienen baja autoestima, una visión negativa de sí mismos, se consideran fracasados y se avergüenzan de la situación que atraviesan. Otra de las características es que son niños solitarios, no tienen amigos y prefieren alejarse de los demás.

A partir de los datos obtenidos, se puede inferir que las principales características de las víctimas, es que son niños muy callados, reservados y con baja autoestima.

### **3.6.6 Características de los acosadores**

Con respecto a las características de los acosadores, en las entrevistas a los docentes se encontró que suelen ser niños muy extrovertidos, que tienden a maltratar sus útiles y que no les gustan las clases: “Las mismas, rayan mucho la butaca y los útiles completamente mutilados, no es por desgaste, es porque lo arrancan.” (Entrevista al docente 1).



Por otra parte, la aportación de la docente 2 fue la siguiente “Son muy platicones, son más extrovertidos y generalmente no les gusta la clase.”

Mientras que en la entrevista a los niños se encontraron los siguientes datos: no todos se llevan bien en el grupo, a veces se enojan y no miden las consecuencias, porque hay compañeros del salón que son malos: “A veces nos decimos cosas como que nos parecemos a la de la cooperativa y a veces del enojo no miden las consecuencias.” (Entrevista al alumno 1).

De acuerdo con Olweus (2006), hay diversas características que identifican a los agresores típicos. Estos tienen una actitud de mayor tendencia hacia la violencia a comparación de otros alumnos, suelen ser más belicosos, impulsivos y con necesidad de dominar a los demás.

Este tipo de niños son poco empáticos con sus víctimas, el autoconcepto que tienen de sí mismos es positivo y su fuerza física es superior a la de los demás.

En definitiva, se llega a la conclusión que los niños que son victimarios tienden a ser más agresivos que los demás, no controlan sus emociones fácilmente y son impulsivos, lo que los lleva a actuar sin medir las consecuencias de sus acciones.

### 3.6.7 Consecuencias del acoso escolar

Por lo que se refiere a las consecuencias del acoso, en la entrevista los docentes mencionaron que genera un bajo rendimiento escolar y, a veces, un sentimiento de venganza en los acosados: “Bajo rendimiento escolar, no tiene un desarrollo normal, que pudiera tener dentro de las materias de la escuela, es como si estuviese más preocupado por cuidar su seguridad que por aprender algo, no quieren venir a clase. Por parte del acosador los papás no están al pendiente de ellos, o están al pendiente, pero ausentes, cuando presentan una conducta, yo tiendo hablar con el papá, pero el papá dice ‘no, es que mi hijo no hace esto’, tienden a disculpar la conducta.” (Entrevista al docente 1).

Asimismo, los alumnos entrevistados indicaron que las consecuencias no eran muchas, que a veces se sienten mal, pero tienen con quien hablar: “Le digo a la maestra y a mis papás, mis papás me dicen que no hay porque sentirse mal. Que de todos modos lo pueden castigar a él. Me gustaría que los niños se portaran bien.” (Entrevista al alumno 5).

Las principales consecuencias de la víctima, según Mendoza (2011), son:

- Baja autoestima.
- Actitudes pasivas.
- Problemas emocionales, reacciones impredecibles y cambios bruscos en el estado de ánimo.

- Trastornos psicossomáticos, dolores corporales y enfermedades nerviosas.
- Depresión.
- Ansiedad.
- Pensamientos de muerte y suicidas.
- Pérdida de interés por la escuela.
- Inseguridades, miedos y fobias; evita ciertas personas o actividades, hasta desarrollar miedo a salir de casa o fobia a la escuela.
- Actuaciones suicidas.

En resumen, a partir de estos datos, se puede inferir que las consecuencias del acoso escolar pueden llegar a ser desastrosas si no se tratan a tiempo, ya que la depresión, ansiedad y los pensamientos suicidas que los niños víctimas de acoso llegan a tener, afectan en forma notable su vida escolar, familiar y social.

### **3.6.8 Prevención y tratamiento del acoso escolar.**

De acuerdo con las entrevistas realizadas a los docentes se obtuvieron los siguientes datos en cuanto a la prevención y tratamiento del acoso en la escuela: deberían tener atención terapéutica para saber cómo canalizar emociones, trabajar la autoestima, ponerles más atención e integrarlos a los demás: “Se necesita esa parte terapéutica dentro de la escuela. Actividades para ayudar a canalizar emociones, como teatro, para que el niño canalizara esa energía de manera positiva. Trabajar la autoestima, porque lo que yo he observado es que cuando el niño es acosador o acosado, si citas a los papás, ves al niño en los papás. Yo veo que muchas cosas que

tiene el niño, también las tiene el papá, que el papá también este en la disponibilidad de obtener el apoyo. Estando al pendiente y teniendo atención en él. Que los padres les enseñen formas de relación más sanas, más coherencia. Es difícil trabajar con un acosador, porque dentro de las actividades tienes que estar al pendiente de él y mantenerlo en control y vigilancia.” (Entrevista docente 1).

Con relación a la prevención y tratamiento, los alumnos mencionaron lo siguiente en las entrevistas: que la escuela estuviera más grande, que los niños no pelearan tanto, que los de secundaria no dijeran tantas maldiciones en el recreo, también comentaron que en caso de estar en alguna situación de acoso escolar, tienen una persona de confianza a quién dirigirse, como su maestra o padres: “Hablo con mi mamá, con mi abuelita; si pasara algo aquí en la escuela, le diría a la directora o a la maestra. De la escuela, los de secundaria que dicen muchas maldiciones.” (Entrevista al alumno 1).

Existen varios elementos que se deben tomar en cuenta para la prevención del acoso en las instituciones educativas, entre estas, Barri (2013) menciona que el diseño del aula, el aprovechamiento de espacios, la organización de horarios y las funciones del profesorado son aspectos de importancia a estudiar para prever, detectar e intervenir en situaciones de acoso.

Es conveniente tener un centro educativo bien diseñado y fácil de supervisar, con espacios libres, visibles y donde se necesiten pocas personas para su supervisión,

ya que, al contar con un número de docentes suficiente para vigilar los pasillos, escaleras y salones durante los cambios de clase, los casos de acoso disminuirían.

Otro aspecto importante que menciona Barri (2013), es el de crear un aula de convivencia, en la cual los niños serán atendidos por personal capacitado y adaptado a sus necesidades. En este tipo de aulas, los acosadores serán capaces de hacer cambios en su sistema de valores, así, cuando un niño tenga actitudes violentas hacia otro u otros, sea atendido personalmente, con la finalidad de ayudarlo a establecer un patrón de valores socialmente aceptable.

Por otra parte, familia es esencial para conformar una estrategia de abordaje para los menores que son víctimas de acoso escolar.

“Se trata no solamente de que las familias de las víctimas sean capaces de detectar los posibles casos de acoso que sufren sus hijos e hijas, sino de implicar de forma activa a las familias de los acosadores, de manera que se produzcan cambios en los patrones de valores de los menores y que ese cambio se refuerce y retroalimente en el seno familiar.” (Barri; 2013: 97).

Es necesario que la familia conozca lo que es el acoso escolar, las causas y consecuencias que genera tanto para la víctima como para el victimario, así se puede abordar de manera preventiva estas situaciones y hacer que los padres intervengan cuando sus hijos estén en una situación de acoso.

Barri (2013) menciona que la manera más común de que un padre se dé cuenta de que su hijo es víctima de acoso, es porque lo descubren por huellas físicas como golpes y rasguños; por enfermedades, ya sean reales o fingidas; por la pérdida de interés en actividades que antes prefería y también por la desaparición de objetos.

Haciendo un análisis de los datos, la conclusión es que los docentes de la institución son conscientes del escenario por el cual pasan los alumnos víctimas y victimarios de acoso escolar, pero no están capacitados para enfrentar una situación así. También que se necesita la cooperación por parte de la familia, en este caso, de los padres, para de esta forma hacerlos conscientes de la situación por la que pasan sus hijos y recibir un apoyo más completo por parte de los familiares.

Por último, en el caso de los alumnos, se requiere reforzar los lazos de confianza en la familia y con sus profesores, para que, de esta manera, puedan alertar a tiempo si están siendo víctimas de acoso en la escuela. Mientras que, con los victimarios, se debe poner un énfasis especial para que reciban la atención necesaria y sean canalizados, orientados y atendidos de la manera idónea, tanto por los padres, como por los maestros y otros especialistas.

## CONCLUSIONES

Los resultados encontrados en la investigación, que fueron analizados e interpretados en el capítulo anterior, permiten concluir el presente estudio afirmando que, en el grupo de 5º grado del Instituto Santa Bárbara, existen algunas situaciones de acoso escolar entre los alumnos, pero no llegan a ser extremas.

La información presentada permite dar respuesta a cada una de las preguntas planteadas en la introducción, con base en la investigación de campo realizada a través de la aplicación de la prueba INSEBULL y las entrevistas que se hicieron a los docentes del grupo, así como a los alumnos que están directamente involucrados en las situaciones de acoso.

Por otra parte, se puede confirmar el cumplimiento de los objetivos planteados al inicio del estudio.

El objetivo particular número 1, que hace mención acerca de las características psicopedagógicas del niño en edad escolar, se cubrió en el capítulo uno. Al mismo tiempo, los objetivos particulares teóricos 2, 3 y 4, que hacen referencia a la variable del acoso escolar, se pudieron cumplir en capítulo número dos.

El objetivo número 5 se logra cumplir en el capítulo tres, en donde se logra identificar mediante los resultados de la aplicación del test INSEBULL, a los niños que

participan en las situaciones de acoso escolar, sin importar que sean víctimas o victimarios.

Con relación al objetivo particular número 6, acerca de las principales causas que originan las situaciones de acoso escolar entre los niños, se cumplió en el capítulo tres, con los resultados de la entrevista aplicada tanto a los docentes como a los alumnos.

De igual forma, se cubrió el objetivo número 7, que establece detallar las conductas de acoso que presentan los alumnos de quinto grado, y se logró interpretar mediante los resultados plasmados en el capítulo tres, obtenidos de los resultados de la aplicación del test INSEBULL y de las entrevistas hechas a los alumnos y docentes.

Por lo tanto, se logró el cumplimiento de los objetivos particulares y esto permitió lograr también el objetivo general, el cual planteó analizar el acoso escolar que se presenta en los alumnos de quinto grado del Instituto Santa Bárbara, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 2017–2018.

Cabe mencionar que el hallazgo más sobresaliente fue que en el grupo de estudio, las víctimas también cumplían el papel de victimarios, formando un círculo de agresiones entre ellos mismos, donde los docentes encargados del grupo reconocen la situación y se encuentran interesados en atender el problema, antes de que sea más grave el acoso entre los alumnos implicados.



Para concluir, es relevante continuar con la investigación de este problema educativo y social, ya que permitirá crear diversas estrategias de identificación, seguimiento y atención en las escuelas y en las familias, para evitar que esto ocasione consecuencias lamentables en la vida de los niños y adolescentes.

## BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, David. (1999)  
El desarrollo infantil.  
Editorial Paidós. México.

Avilés Martínez, José Antonio; Elices Simón. (2007)  
INSEBULL (Instrumento para la evaluación del *Bullying*).  
Editorial CEPE. Madrid, España.

Barri Vitero, Ferrán. (2013)  
Acoso escolar o *Bullying*.  
Editorial Alfaomega. México.

Bisquerra, Rafael. (1989)  
Métodos de investigación educativa. Guía práctica.  
Editorial CEAC. España.

Blas González, Simón. (2017)  
Relación entre el nivel de estrés y la percepción del *bullying* en adolescentes.  
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2014)  
Metodología de la Investigación.  
Editorial McGraw-Hill México.

Labinowicz, Ed. (1987)  
Introducción a Piaget.  
Editorial Addison-Wesley Iberoamericana. EUA.

Lucio López, Luis Antonio. (2012)  
*Bullying* en prepas.  
Editorial Trillas. México.

Mendoza, Brenda. (2012)  
*Bullying*: los múltiples rostros del acoso escolar.  
Editorial Pax. México.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)  
La violencia en la escuela.  
Editorial Trillas. México.

Merlino, Aldo. (2009)  
Investigación cualitativa en ciencias sociales.  
Editorial Cengage Learning. Argentina.

Olweus, Dan. (2006)  
Conductas de acoso y amenazas entre escolares.  
Editorial Morata. España.

Piaget, Jean; Inhelder, Barbel. (2002)  
Psicología del niño.  
Editorial Morata. España.

Salgado, Cecilia; Benites, Luis; Carozzo, Julio; Horna, Víctor; Palomino, Luis; Uribe, César; Zapata, Luis. (2012)  
*Bullying* y convivencia en la escuela.  
Editorial Impresiones y Empastes. Perú.

Silva Jacobo, Omar. (2015)  
Riesgo suicida en las víctimas de *bullying* en la ESFU N° 1 de Uruapan, Michoacán.  
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México

Taylor, S. J.; Bogdan, R. (2013)  
Introducción a los métodos de cualitativos de investigación.  
Editorial Paidós. España.

## MESOGRAFÍA

Carrera Fernández, María Victoria; Lameiras Fernández, María; Rodríguez Castro, Yolanda. (2007)

“Estudio del maltrato escolar entre iguales con alumnos y alumnas de educación secundaria obligatoria”.

IX Congreso internacional galego-portugués de psicopedagogía.

Universidad de la Rioja. España.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3120829>

Collell i Caralt, Jordi; Escudé Miquel, Carme. (2006)

“El acoso escolar: un enfoque psicopatológico”.

Anuario de Psicología Clínica y de la salud. Pp. 9-14.

[http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS\\_2\\_esp\\_9-14.pdf](http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_9-14.pdf)

Jiménez Vázquez, Antonio. (2007)

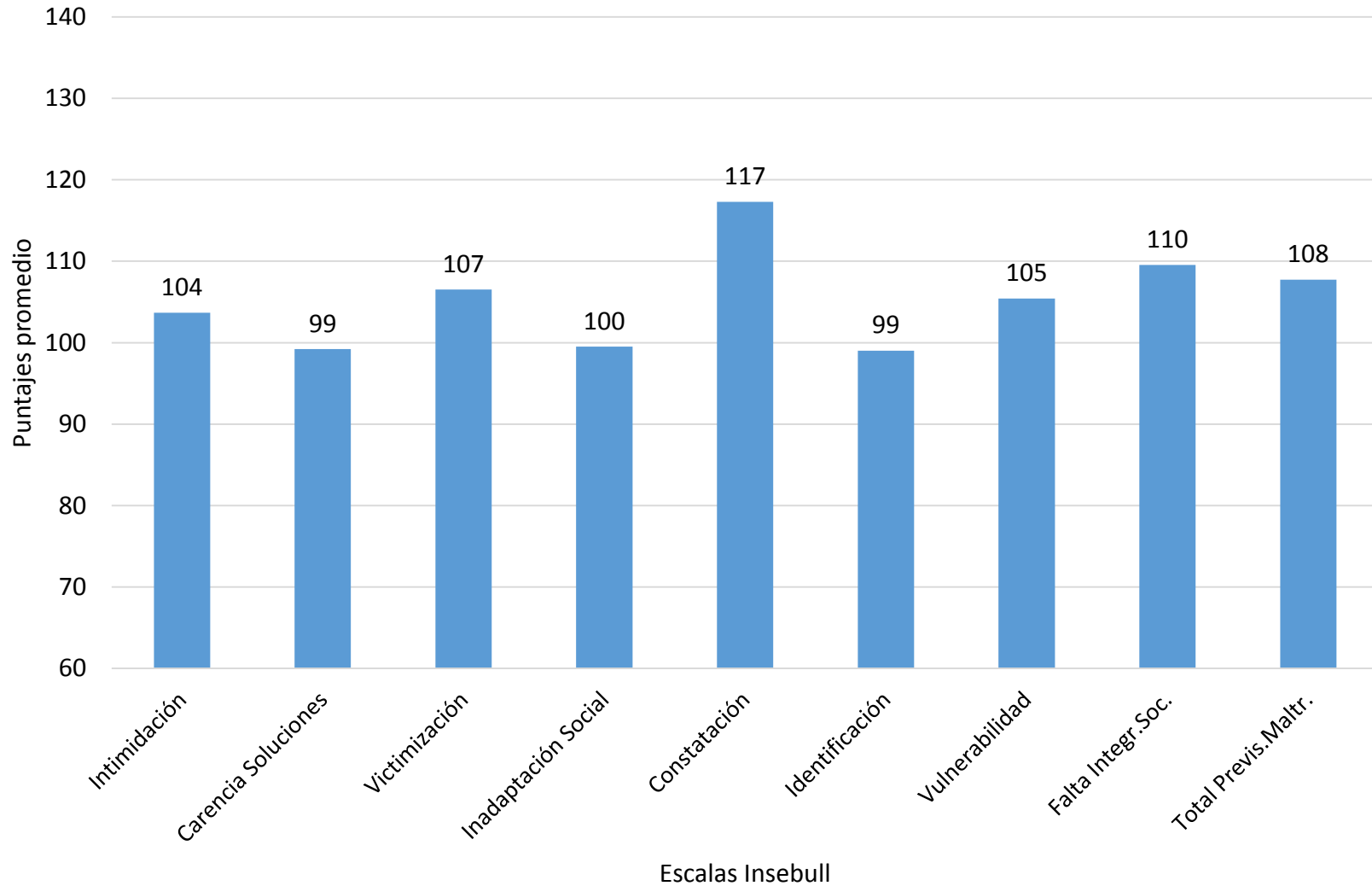
“El maltrato entre escolares (*Bullying*) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales”.

Tesis doctoral de la Universidad de Huelva, España.

<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/62/12735036.pdf?...1>

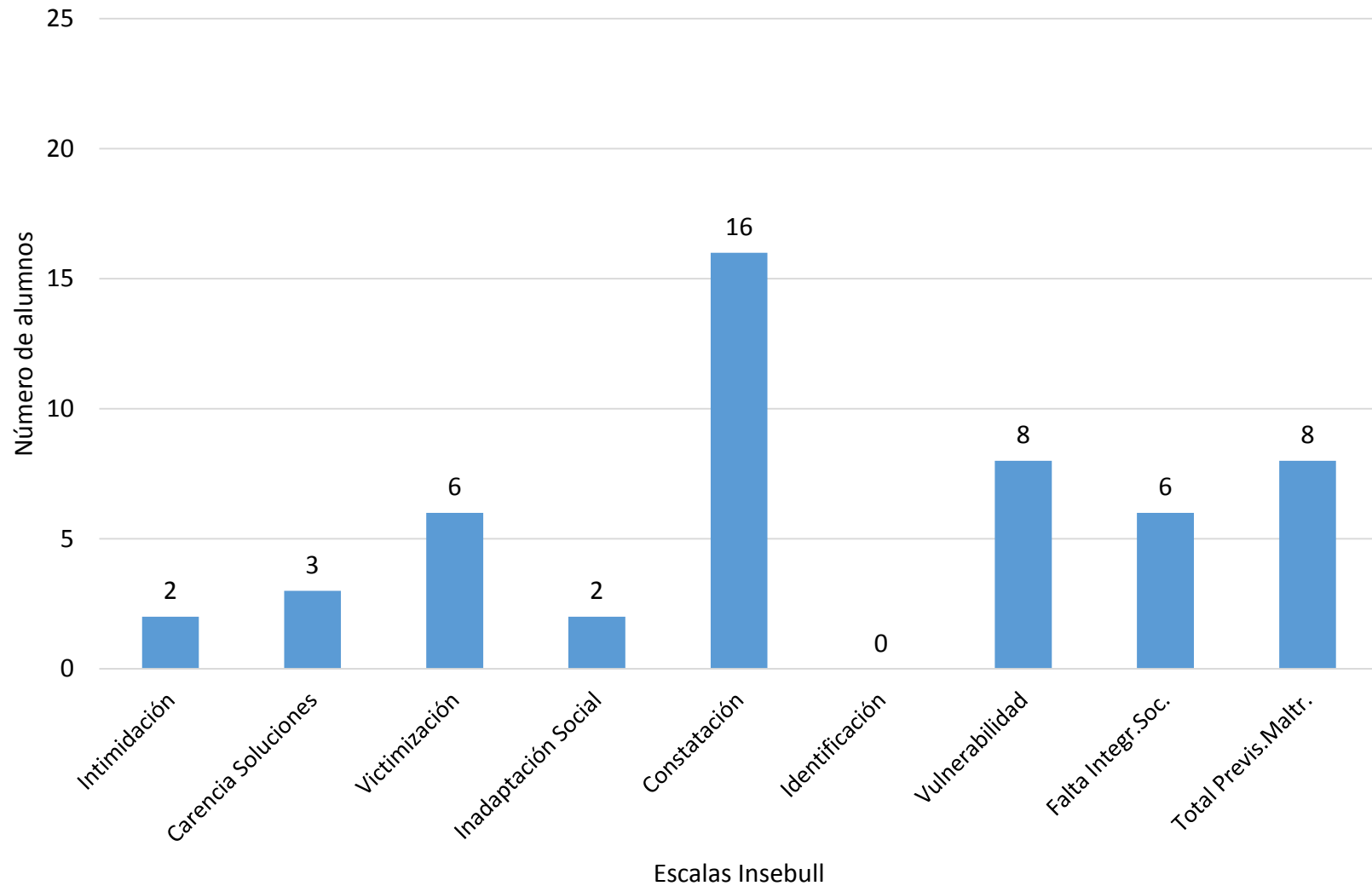
## ANEXO 1

### Promedio de los indicadores subjetivos del acoso escolar



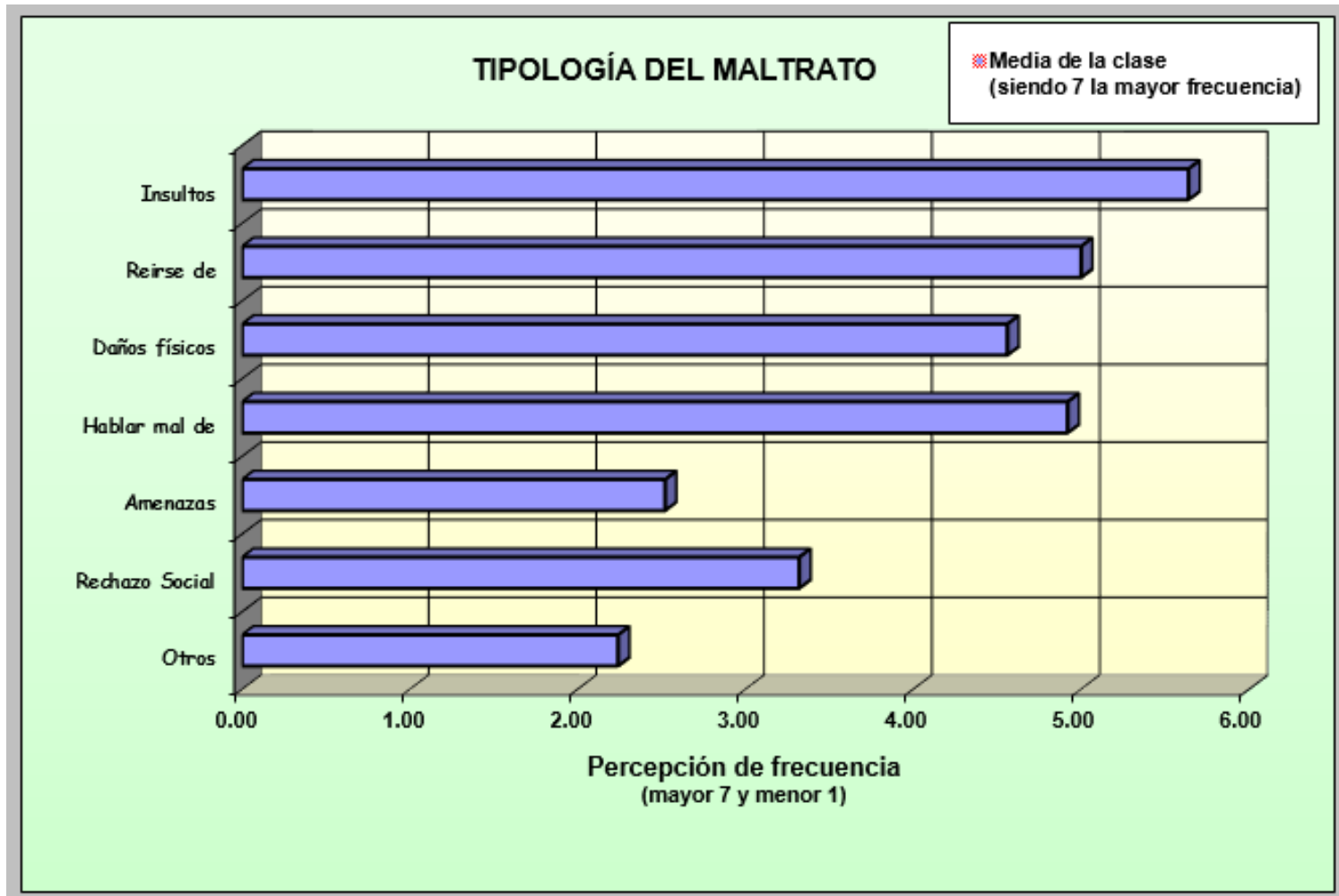
## ANEXO 2

### Alumnos con puntajes altos en la prueba Insebull



### ANEXO 3

#### Tipos de *bullying*



**GUÍA DE ENTREVISTA PARA PROFESORES**

**Datos personales:**

Edad: \_\_\_\_\_ Antigüedad como docente: \_\_\_\_\_

Antigüedad en la institución: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Tiempo trabajando con el grupo: \_\_\_\_\_

Asignaturas que imparte: \_\_\_\_\_.

1. ¿Qué situaciones de acoso escolar ha observado en su grupo?
  
2. ¿Quiénes son los(as) alumnos(as) más frecuentemente acosados(as)  
¿Quiénes son los que más frecuentemente acosan?
  
3. ¿Qué formas de acoso son los más frecuentes?  
(Bloqueo social, hostigamiento, manipulación, coacción, exclusión social, intimidación, agresiones físicas, amenazas, etc.)
  
4. ¿Cuáles considera que son las principales causas por las que se presenta el acoso escolar?
  
5. ¿Qué situaciones escolares considera que pueden facilitar el acoso?
  
6. ¿Qué características tienen los niños que llegan a ser acosados por algún compañero(a)?
  
7. ¿Qué características tienen los niños o niñas que acosan a otros?
  
8. Desde su perspectiva, ¿qué consecuencias puede tener un niño que llega a ser víctima de acoso?
  
9. Desde su perspectiva, ¿qué consecuencias puede tener el acosador en su vida?
  
10. ¿Qué medidas se han tomado en la escuela para prevenir el acoso escolar?



11. ¿Qué más se puede hacer a nivel escolar y familiar para evitar estas situaciones?

12. ¿De qué forma se puede apoyar a un alumno que fue víctima de acoso escolar?

13. ¿Cómo se debe trabajar con un niño(a) que ha sido plenamente identificado como acosador(a) escolar?

14. Comentarios adicionales.

GUÍA DE ENTREVISTA PARA ALUMNOS

**Datos personales:**

Edad: \_\_\_\_\_ Grado escolar: \_\_\_\_\_  
Sexo: \_\_\_\_\_ Antigüedad en la escuela: \_\_\_\_\_

1. ¿Has identificado situaciones de *bullying* en tu grupo?
2. ¿Qué tipo de agresiones son las más frecuentes?
3. ¿Te has sentido víctima de *bullying* o de maltrato por parte de tus compañeros?
4. ¿Consideras que algunas veces has maltratado a tus compañeros?
5. ¿Cómo describes tu situación familiar?
6. ¿Qué cosas te gustan y cuáles te disgustan de tu escuela?
7. ¿Cómo te describes a ti mismo?
8. ¿Cómo consideras el ambiente de tu grupo?
9. ¿Cómo ha cambiado tu forma de ser por estar en este grupo?
10. ¿Cómo te imaginas a ti mismo durante algunos años?
11. Cuando te sientes mal en el ambiente de la escuela, ¿a quién le puedes contar con confianza lo que te sucede?
12. ¿Qué apoyos necesita un estudiante de este grado para poder tener un buen ambiente escolar?
13. ¿Qué te gustaría cambiar del ambiente de tu escuela?

## ANEXO 6

### Análisis de información cualitativa

Categorías de análisis	# pregunta docentes	# pregunta alumnos	Docente 1	Docente 2	Docente 3	Docente 4	Alumno 1	Alumno 2	Alumno 3
1. Percepción del acoso escolar.	1	1	Sí.	En algunas ocasiones.	No, nunca me he dado cuenta de que eso se dé.	Pues muchas veces he observado a los niños agrediendo a sus compañeros.	Sí, a mí me molestan mucho mis compañeros.	Sí, algunos son muy llevados, en especial, Ricardo me molesta mucho.	No, aquí todos nos llevamos bien, solo que hay unos niños muy llorones.
2. Participantes	2								
3. Tipo de acoso	3	2							
4. Causas	4 5	5, 6,							
5. Características de las víctimas	6	7, 9							
6. Características de los acosadores	7	7, 9,							
7. Consecuencias	8 9	10							
8. Prevención y tratamiento.	10, 11, 12, 13.	11, 12, 13.							